

EL MODELO PEDAGÓGICO ADVENTISTA

El modelo pedagógico Adventista

DR. JOSÉ NELSON BARRÍA N.



EDICIONES UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
CHILLÁN - CHILE

EL MODELO PEDAGÓGICO ADVENTISTA

Primera edición: noviembre 2010

© Dr. José Nelson Barría N., 2010

© Ediciones Universitarias UNACH, 2010

Tel. (56-42) 433590

E-MAIL: ediciones@edicionesunach.cl

Composición e impresión: RIL® editores

Impreso en Chile • *Printed in Chile*

ISBN 978-956-7482-04-7

Derechos reservados

Índice

Presentación	9
PRIMERA PARTE: FILOSOFÍA ADVENTISTA DE LA EDUCACIÓN (BASES EPISTEMOLÓGICAS).....	11
CAPÍTULO I PERSPECTIVA FILOSÓFICA DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA ADVENTISTA	13
CAPÍTULO II LA COSMOVISIÓN ANTROPOLÓGICO-BÍBLICA DEL PROCESO EDUCATIVO	31
CAPÍTULO III LOS FINES DE LA EDUCACIÓN SEGÚN LA TEORÉTICA DOCTRINARIA ADVENTISTA.....	37
CAPÍTULO IV SUPUESTOS FILOSÓFICOS SUBYACENTES PARA LA ELABORACIÓN DE UN DISEÑO CURRICULAR DESCENTRALIZADO.....	41
SEGUNDA PARTE MODELO PEDAGÓGICO ADVENTISTA (ESTRUCTURA CURRICULAR PARA LOS CENTROS EDUCATIVOS ADVENTISTAS).....	53
Presentación.....	55
CAPÍTULO V MARCO TEÓRICO SITUACIONAL.....	57
CAPÍTULO VI MARCO CURRICULAR	63

CAPÍTULO VII	
MARCO OPERATORIO Y LINEA DE ACCIÓN PEDAGÓGICA.	81

Tercera parte	
Ejes curriculares por sectores de aprendizaje	93

CAPÍTULO VIII	
¿QUÉ SON LOS «EJES CURRICULARES»?	95

PRESENTACIÓN DE LA COORDINACIÓN ACADÉMICA DE LA UNACH

La Universidad Adventista de Chile (UNACH) es una entidad de educación superior, destinada a la formación de profesionales con sólidos principios y valores cristianos, que se desprenden de las Sagradas Escrituras y de la filosofía de de la educación adventista.

Como *alma mater*, le ha correspondido participar activamente en la elaboración de un Diseño Curricular que le permita a los centros educativos dependientes de la Corporación Iglesia Adventista del Séptimo Día desarrollar su misión educativa. El Conglomerado Adventista de Educación se compone de 63 unidades educativas que van desde el nivel Prebásico, Básico y Medio hasta llegar al nivel superior.

Su labor de coordinación académica está centrada en la sistematización de los principios filosóficos, educativos y pedagógicos que sustentan su labor misionera educativa en nuestro país y su aporte a la conformación de un Diseño Curricular aplicado que le permita contar con una línea pedagógica que sea capaz de operacionalizar un modelo propio que lo conduzca a la elaboración de Planes y Programas, que tengan como insumos genéticos básicos, la noción de Visión y Misión del Departamento de Educación de la Unión Chilena, los programas elaborados por el Ministerio de Educación (MINEDUC) y la adaptabilidad denominacional a la Reforma Educacional chilena y su currículum oficial.

El presente documento, lo conforman los siguientes corpora de sistematización referencial:

1. Perspectiva filosófica de la Educación Cristiana adventista.
2. Modelo Pedagógico para un Diseño Curricular operativo en los centros adventistas.
3. Panel de capacidades y destrezas educativas.

4. Pautas y sugerencias para elaborar los objetivos e indicadores IFE.

Estos cuerpos teóricos son el resultado de un análisis colectivo de los académicos e investigadores de la UNACH, los cuerpos docentes de la Corporación patrocinante y la iniciativa de la Dirección de Educación de la Unión Chilena de los Adventistas del Séptimo Día.

Nuestros agradecimientos a todos los profesores que conforman la gran familia adventista que participó a través de talleres de discusión, en la crítica, redacción y difusión de los documentos de trabajo previos a la elaboración de este Informe.

Chillán, Julio 2010.

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES
Coordinación Académica

PRIMERA PARTE

FILOSOFÍA ADVENTISTA DE
LA EDUCACIÓN
(BASES EPISTEMOLÓGICAS)

CAPÍTULO I

PERSPECTIVA FILOSÓFICA DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA ADVENTISTA

*«El arte pedagógico es un templo que tiene
un gran cimiento, la Palabra de Dios»
(Miguel de Unamuno)*

PROEMIO

El presente documento, pretende recorrer los fundamentos filosóficos del «arte pedagógico» desde el punto de vista de su sentido último, de los valores que lo orientan, y del ser único de las personas que le dan vida: los estudiantes, los profesores y, en forma especial, el poder espiritual de la enseñanza derivada del mensaje discursivo de las Sagradas Escrituras.

Algunos temas no han sido elaborados exhaustivamente, y están presentados de modo esquemático a fin de estimular la búsqueda personal de los profesores adventistas a través de un trabajo creativo y proyectivo que desembarque en un marco teórico subyacente en la elaboración de sus respectivos proyectos curriculares de Centro y de aula.

Este trabajo se sitúa clara y definidamente en una línea filosófica que acoge la tradición y el pensamiento de la Iglesia Adventista, y que se funda en los siguientes pilares: las Sagradas Escrituras, el Espíritu de Profecía y el Magisterio de la Iglesia.

Su propósito final es introducir a los docentes en una visión amplia de la pedagogía como disciplina capaz de logros educativos.

Supone que se trata de un *re-pensamiento* de la educación, que permita un mejor y cualificado proceso pedagógico, de una mejor relación con los contenidos y con las realidades de la vida escolar.

El documento N°1, se estructura en seis acápite:

1. Contexto teórico del pensamiento adventista sobre educación
2. Conceptualización filosófica de la educación
3. La cosmovisión antropológico-bíblica del proceso educativo
4. Los fines de la educación según la teórica doctrinaria adventista
5. Los agentes de la educación y su aporte a la formación del hombre integral
6. Supuestos filosóficos subyacentes para la elaboración de un Diseño Curricular descentralizado

I.I. CONTEXTO TEÓRICO DEL PENSAMIENTO ADVENTISTA SOBRE EDUCACIÓN

Cuando hablamos de contexto teórico del pensamiento adventista, queremos referirnos a dos ámbitos temáticos: Por un lado, el contexto histórico, que demarca la reflexión diacrónica del quehacer educativo de la Iglesia, comenzando con su propósito misionero, y, por otro, el contexto epistemológico que instaura la concepción filosófica, que establece la base de su identidad y política institucional en el ámbito educativo.

En los dichos de Roberto César de Azevedo, ex Director de Educación de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y con motivo de la publicación del texto «Pedagogía Adventista» (2007), es absolutamente necesaria la sistematización de la filosofía adventista de la educación, porque ella «orientó a las instituciones educacionales de la Iglesia, cuyos conceptos están delineados en la Biblia y en los escritos de los educadores cristianos» (página 7: Presentación).

La presente contextualización teórica se enmarca en una visión mixta que entrelaza lo histórico con lo epistemológico, con el propósito final de lograr un comportamiento praxiológico en la elaboración de un diseño curricular.

1.1.1 Relaciones históricas entre la filosofía y la práctica de la educación adventista. Marco axiológico

En el libro «Pedagogía Adventista» ya señalado, se da a conocer a la educación como el eje fundamental de la formación cristiana denominacional.

«Se trata de la mayor red educacional evangélica y la segunda red confesional del mundo, que ejerce una influencia grande y positiva en la formación de ciudadanos y líderes con las virtudes morales intelectuales, profesionales y espirituales necesarias» (1)

La primera institución educativa formal de la Iglesia Adventista, data de 1872, fecha de la apertura de la Battle Creek School, en el Estado de Michigan, Estados Unidos.

Actualmente, la educación adventista contribuye a la formación de niños y jóvenes desde la educación básica hasta la enseñanza superior, a través de 6.500 instituciones donde estudian 1.200.000 alumnos, en unos 145 países.

En Chile funcionan en la actualidad 38 Colegios de Educación General Básica, 25 Colegios de Enseñanza Media, siendo de educación Científico Humanistas y Liceos Técnicos o Polivalentes, amén de la Universidad Adventista de Chile, localizada en el campus Las Mariposas en la ciudad de Chillán, VIII región.

1.1.2. Principios fundantes de la educación adventista

La Universidad Adventista de Chile como formadora de docentes, se rige por los siguientes principios educativos (2):

- *El principio del amor en su pedagogía y en el concepto de educación*, concebido como un medio para restaurar la relación de los seres humanos con Dios.

Este principio se observa en las relaciones interpersonales profesor/alumno, buscando que estas sean gratificantes y creativas en el clima organizacional (3)

El principio de centralidad en la Sagradas Escrituras

Se considera a Dios, y a la Revelación escrita de la Biblia como principio estructurante y hegemónico de su curriculum, especialmente en la fase de la formación estudiantil.

El principio de la semejanza a Cristo

Implica que los estudiantes tiendan a desarrollar un *carácter cristocéntrico*, estimulados por la acción modeladora de los docentes.

Principio de desarrollo armonioso

Estimulado a través de programas transversales de formación complementaria, destinados a desarrollar además las áreas física y espiritual.

Principio de racionalidad

Se aspira a desarrollar en los estudiantes, las facultades de la mente y la capacidad de pensar y razonar, estimulando el pensamiento reflexivo, crítico e independiente, en el marco de la cosmovisión antropológico-bíblica (4).

Principio de la individualidad

En el proceso formador, se considera al estudiante dotado de libre albedrío, capaz de tomar sus propias decisiones y responsable de las consecuencias que éstas le acarrearán. Para ello se fortalece el concepto de trabajo y superación individual.

Principio de la salud

Se incentiva la adquisición de un estilo de vida saludable, lo que implica desarrollar un cuerpo sano por medio de la actividad física, la alimentación temperante, el trabajo y el descanso.

Principio de orientación al servicio

La construcción de su currículum, concede especial importancia a los deberes prácticos de la vida, estimulando una actitud de servicio al prójimo, y la práctica permanente de la solidaridad y la honestidad elementos rectores de la convivencia humana.

Principio de cooperación

Se concibe la cooperación y trabajo en equipo como componentes básicos del quehacer estudiantil, desincentivándose el espíritu de competencia en favor de la interdependencia formadora del estudiante.

Principio de continuidad

Se considera que el proceso educativo comienza desde el nacimiento y continúa de manera permanente e indefinida el resto de su vida accesible en el mundo.

Estos diez principios fundantes del concepto axiológico de la educación adventista, permiten derivar a un número exponencial de fundamentos epistemológicos que nutren cada uno de los ejes y áreas curriculares de cada una de las asignaturas que conforman el currículum escolar, tanto de la Universidad como de los centros educativos adventistas de Chile.

1.2. CONCEPTUALIZACIÓN FILOSÓFICA DE LA EDUCACIÓN

1.2.1 *Preámbulo*

Una filosofía es ante todo, una filosofía. Esto, que parece una tautología y perogrullada, nos señala que se trata ante todo de una

actitud, tanto como un tipo de conocimiento, que va de las raíces de todo lo que hay, es decir, «consiste en la búsqueda sistemática de lo esencial de todas las cosas. Es un pensar acerca del fundamento último y trascendente de todo lo que hay» (Xavier Zubiri).

Podemos decir que la filosofía (etimológicamente = amor a la sabiduría) nace en Grecia, pero también tiene, en el campo de la teología y la educación, elementos de la filosofía hebrea.

En este contexto, es que Elena de White, considera a la filosofía como «una visión integrada y personal, especialmente la que sirve para guiar la conducta y el pensamiento individual» (Cfr. Good's Dictionary of Education, citado por E. M. Cadwallader, 1999).

Para el pensamiento adventista, durante los siglos pasados, los filósofos y maestros han estado presentando al mundo teorías para satisfacer la necesidad del alma. Cada nación y civilización, ha tenido sus maestros y sus sistemas religiosos que han ofrecido otros medios de redención que Cristo, como lo asegura la civilización cristiano occidental judaica.

Por tal razón, creemos que la filosofía de Cristo (5) y de la Biblia, es la verdadera filosofía, en la medida que no sólo apunta a lo temporal e inmanente del hombre, sino que también a su trascendencia (el «mundo venidero»).

Según esta filosofía, la *sabiduría infinita* nos presenta las grandes lecciones de la vida, lecciones de deber y de felicidad que nos conducen a la formación integral del ser humano.

En ello, coincidimos con la postura de E. Levinas, quien establece una relación entre el hombre como totalidad cognoscente y el Infinito, representado por la omnisapientia de Dios y su dominio absoluto de la Verdad (6).

En este sentido, la filosofía se transforma en una permanente búsqueda de la verdad, desde la finitud y la temporalidad del hombre, agrupando modelos epistemológicos y metodologías positivistas y neopositivistas para intentar un mejor acercamiento a ella.

Por ejemplo, la experiencia de búsqueda de la verdad, desde la mayéutica socrática hasta el pensamiento contemporáneo de

Hans Georg Gadamer (7) se inspira en una serie de reflexiones hermenéuticas donde se mezcla muchas veces la ficción, la conjetura y los diversos andamiajes de la historia, escamoteando en la mayoría de los casos la Verdad absoluta, inspirada en la gratuidad que ofrecen los textos bíblicos (8).

Es cierto que la filosofía occidental reclama su génesis griega; sin embargo, como ya lo hemos señalado, se inspira también en el pensamiento hebreo.

Siguiendo el texto *Pedagogía Adventista* (2004) diremos que la noción de enseñanza y aprendizaje en su sentido filosófico es prácticamente común entre griegos y hebreos, ya que ambos señalan que cuando se aprende, automáticamente se enseña a otros (9).

En la educación hebrea, el concepto de enseñanza y práctica estaban integrados en un mismo proceso. Se entendía que hubo enseñanza cuando lo que se enseñó era aprendido y practicado. Con ello se integraba cabalmente el concepto de enseñanza-aprendizaje.

1.2.2 Filosofía y religión en el pensamiento de Elena de White

Elena G. de White abordó fecundamente el pensamiento filosófico, aún cuando temía a la filosofía y a los filósofos, especialmente cuando presentaban teorías especulativas que eran opuestas al pensamiento bíblico que ella representaba.

Sin embargo, en su amplia producción bibliográfica (10) muestra un énfasis grande en los aspectos morales (axiológicos) y espirituales del proceso educativo.

Gran parte de su pensamiento se resume en los principios educativos que señalamos en el acápite anterior y que podemos compendiar en las siguientes ideas-fuerza:

- Concepción de Dios como espíritu y como ser personal.
- Concepción acerca del mundo venidero que implica una preparación para la vida «presente» y «futura» (11).

- La vida cristiana (semejanza con Cristo) es un proceso de desarrollo del carácter, y el logro de los «deseos legítimos» del hombre evitando el mal.
- Concepción del hombre como un ser perfectible y redimible.
- El manejo de una «religión práctica», cristocéntrica y atingente al proceso educativo adventista.
- Las fuentes del conocimiento son: la Revelación (Biblia), la naturaleza, los docentes y el medio ambiente.

En cuanto a su definición filosófica de Educación, nos señala que el proceso educativo no debe reducirse solamente al aprendizaje escolar o académico. No se obtiene solamente de los libros. Comienza antes que un niño vaya a la escuela y continúa en el adulto después de sus días escolares.

La educación es un proceso que apunta a metas que varían con los puntos de vista. Se puede identificar con la vida tanto presente como futura. Conciérne al cuerpo como también a la mente; a las emociones como también al intelecto. Se trata de un *medio* (12) para adquirir conocimiento, habilidades, talentos y felicidad en el desarrollo de su personalidad.

En otras palabras, la educación es una combinación de enseñanza, desarrollo, descubrimiento, crecimiento, preparación, disciplina, conducción y mayordomía.

En este sentido, la educación es sinónimo de religión. (Cfr. Cadwallader E.M.: *Filosofía Básica de la Educación Adventista*», 1993:55).

1.2.3 Relación entre ciencia, fe y aprendizaje

Es ampliamente conocido, el continuo debate entre ciencia y religión. En este disenso, el materialismo ha prevalecido mayormente sobre los modelos creacionistas defendidos enfáticamente por el pensamiento epistemológico adventista.

En el avance materialista-evolucionista, se advierte la presencia de un paradigma nacido del positivismo experimental que ha definido la selección de las áreas de contenido en el currículo oficial de Chile y el mundo.

El pensamiento adventista, sin ánimo contestatario, aboga por una perspectiva creacionista como base para la construcción de una arquitectura del saber, y para el diseño de su currícula escolar.

Al abordar los paradigmas científicos y el debate ciencia-religión, el pensamiento adventista analiza con espíritu crítico la mentalidad mecanicista moderna y el surgimiento de un paradigma materialista que nos ha llevado al pensamiento relativista postmoderno, y al surgimiento de una «era del vacío» como lo explicita Gilles Lipovetsky (13).

Al abogar por un paradigma teísta, sometidos a un pensamiento crítico, el cientificismo teórico de Thomas Kuhn, especialmente a lo que él ha llamado en su obra cumbre «La estructura de las revoluciones científicas» (1990) la «falsación narcótica de la creencia» (14).

Coincidimos con Agustín de Hipona, en su rechazo al determinismo cientificista que pretende ser dueña de la verdad, sin considerar la Verdad absoluta como la definitiva (15).

Tenemos claro que el Universo no termina en el hombre y, por lo tanto *no* somos el sentido y la culminación del mismo. La teoría evolucionista es sólo una construcción teórica que existe para nosotros mismos, y nos conduce a la búsqueda de un sentido inmanente (y no trascendente) para nuestra existencia y futuro.

1.2.4 El concepto filosófico de hombre y persona humana

En el acápite anterior, al someter a debate la lucha teórica entre evolucionismo y creacionismo hemos puesto en el tapete de la discusión especulativa la relación entre *fe* y *razón*.

Sabiendo que se trata de un debate histórico y (podemos decir) aporético en el ámbito de la teología, la teosofía y de la educación,

los adventistas podemos decir que siempre nos ha preocupado la posición filosófica y teológica entre los términos «razón y fe», especialmente en los límites que estos adquieren en el contexto de la filosofía educativa.

Sabemos que el término «razón» se presta a ambigüedades filosóficas (desde el pensamiento Antiguo al Medioevo, la Ilustración y el pensamiento actual) según se lo asuma en un sentido subjetivo, o en un sentido objetivo. El término «fe», por su parte es distinguido (no separado) del concepto de Revelación.

Es un hecho importante en la vida humana, el acto de creer, de modo que el hombre no se reduce únicamente a su razón, ya que esta misma debe abrirse a la posibilidad de una Revelación superior (16).

Sumado a lo anterior, queremos disponernos a abordar el concepto de «persona humana», desde la filosofía adventista.

Elena de White nos dice que «A fin de comprender lo que abarca la obra de la educación, necesitamos considerar tanto la naturaleza del hombre como el propósito de Dios al crearlo. Necesitamos también el cambio verificado en la condición del hombre por la introducción del conocimiento del mal, y el plan de Dios para cumplir, sin embargo, su glorioso propósito en la educación de la especie humana» (Cfr. White. E.: «La Educación» Casa Editora Sudamericana, Florida, USA, 2008).

Otros autores – antiguos y contemporáneos-, han jibarizado la concepción de hombre, como es el caso de Aristóteles («animal capaz de pensar»), Tomás de Aquino («ser que es causa de sí mismo») J. J. Rousseau («animal corrompido»), Nietzsche («animal capaz de hacer promesas»), Pascal («gloria y vergüenza del universo») E. Cassirer («animal simbólico») y J.P. Sartre («aspirante a ser Dios»).

En la época moderna y contemporánea se oscila entre la concepción maquinista autopoiética de Maturana y Varela (1988) y la divinización plena, criticada ambivalentemente por María Zambrano en «El hombre y lo divino» (1993).

También, el concepto de hombre (ser humano) y ser persona se ha diluido en teorías teosóficas como el llamado «personalismo» en la teoría antropogenética de Theilhard de Chardin y E. Mounier, filósofos católicos, cuyas ideas no compartimos plenamente (17).

En líneas generales, es posible sintetizar nuestra concepción de hombre, a través de las siguientes premisas:

- *El hombre es educable y necesita ser educado*, especialmente por su perfectibilidad y su necesidad de redención.
- *El hombre es un ser dotado de lenguaje articulado* ya que necesita comprender, expresarse y ordenar la realidad del mundo.
- *El hombre es imagen de Dios*. De aquí su altísima dignidad en la Creación.
- *El hombre es persona*. Ello radica en su naturaleza espiritual, su unicidad, su interioridad, su libertad y su autonomía.
- *El hombre es un ser social*, ya que busca permanentemente la relación personal y social a través de la familia y la relación de pareja.
- *El hombre es un ser abierto al mundo*. Esta apertura se manifiesta por su conciencia del entorno, su curiosidad, su fantasía, su creatividad, su afán de saber y su interés por la comunicación con su prójimo.

Al poner énfasis en la naturaleza espiritual del hombre, podemos reorientar nuestra concepción de educación, a través de un modelo educativo que se fundamenta en una *antropología bíblica* que se parangona (y no se supedita) al modelo educativo del *humanismo cristiano* que subyace al diseño curricular como macroteoría de la educación católica apostólica y romana.

Se trata de la génesis de dos *modelos curriculares cristocéntricos*, que tienen diferentes puntos de partida teológicos y doctrinarios, pero complementarios en el manejo de las Sagradas Escrituras como modelo referencial de su praxiología docente.

1.2.5 Los agentes de la educación y su aporte a la formación del hombre integral

Arturo Valenzuela, en su libro «Persona y Educación» (1997) nos dice que «la educación no es un hecho de la naturaleza como podría ser una lluvia. Se produce con la colaboración concreta del «sujeto educando» y de otras personas y circunstancias. A todos ellos lo podemos denominar «agentes de la educación» ¿Cuál es su rol?, ¿Cuáles son sus posibilidades y limitaciones?, ¿Se puede decir que un computador es un agente educador?» (32).

Nosotros creemos que se hace necesario establecer primeramente una tipología. Es importante establecer primeramente una división entre «agentes formales» y «agentes informales», y «agentes ambientales».

Llamaremos agentes formales, a todos aquellos que intencionalmente y, a partir de su preparación previa, se ocupan de la educación. Se trata, por un lado, de los profesionales de la educación, aunque también de los *padres* respecto de sus hijos. Estos últimos no necesariamente son (o pueden ser) profesionales de la educación, pero su función es esencial y primaria. Esto mismo lo asegura Elena G. de White, en sus emblemáticos libros «La Educación» (1968), y «La Educación Cristiana» (edición de 2008), donde nos dice que «en medio de los cuidados del hogar y de los deberes de la vida diaria, la familia debe ejercer una influencia que bendiga y eleve la familia». (33).

Es un cometido sagrado del Padre Celestial, mediante la gracia de Cristo, modelar los caracteres de los hijos según el dechado divino. En este sentido, los padres son los primeros educadores.

Luego, podemos mencionar a un gran conjunto de agentes que caben dentro de la categoría de agentes informales, ya que su acción educadora es el producto de la interacción social, y no de una intención sistemática.

Entre estos agentes informales, podemos considerar entre los principales a aquellos que tienen una misión «más» o «menos»

indirecta. Es decir, aquellos que los sociólogos llaman *grupos de referencia*, para distinguirlos de los grupos de pertenencia donde se encuentran los colegios y la familia.

En general, a TODOS los agentes educativos podemos llamarlos también *agentes de personalización* porque coadyuvan en mayor o menor grado al proceso educativo de niños y jóvenes.

A continuación, intentaremos un cuadro identificador de los principales agentes educativos que nos interesa considerar:

- Agentes formales, informales y ambientales
 - *Los agentes personales que tienen una misión expresa (grupos de pertenencia)*
 1. El propio sujeto (a través de un crecimiento personal, autoeducativo).
 2. Los padres, hermanos y familiares
 3. Los maestros, especialmente en su faceta formadora del «ser persona».

 - *Los agentes personales que tienen una misión indirecta (grupos de referencia)*
 1. Los pares en edad
 2. Los pares en el oficio estudiantil
 3. Los garantes de la seguridad pública
 4. Los legisladores
 5. Los agentes comunicacionales
 6. El medio artístico y cultural

 - *Agentes que actúan con misión indirecta aunque muchas veces son determinantes:*
 1. La Iglesia como entidad formadora y convocante
 2. Los Municipios y su actividad normativa
 3. La Fuerzas Armadas y de Orden

4. Las Empresas como entidades capacitadoras y productivas
5. Los medios de comunicación masiva (prensa, radio, TV, cine, internet)

- Agentes ambientales que actúan con una misión situacional y circunstancial

1. La jerga lingüística y otros sociolectos (técnicos o cotidianos)
2. La ciudad y su entorno
3. El lugar de trabajo
4. El entorno inmediato (barrio)

GLOSA REFERENCIAL

* (1) Entendemos el *Cristocentrismo holocéntrico* (que se ajusta a la filosofía educativa adventista) como la búsqueda de un aprendizaje fundado en una visión integral de la persona, que define un curriculum *integral e integrado* (o inclusivo), fundado en la tridimensionalidad que plantea E. G. de White (espiritual, intelectual y físico).

Revisar: William Darós «Filosofía de una teoría curricular», 2001, analizada por el investigador argentino Fernando Aranda Fraga, de la Universidad Adventista del Plata (2002)

* (2) Cuando hablamos de *Cristocentrismo personalista*, nos remitimos a la postura que adopta el humanismo cristiano contemporáneo, que entiende a la persona «*algo que uno hace*» (Maritain) y que nos está dado de una vez para siempre. La vida a través de la educación se convierte en *movimiento de personalización*. Para estos pensadores, el hombre es un ser relacional (con el mundo, con los demás y con Dios). Es un ser situacional (Ortega) y responsable de sí mismo.

Revisar: Emanuel Mounier, «El personalismo» (1936), Teilhard de Chardin, «La energía humana» (1936), Jacques Maritain, «La persona y el bien común» (1968) y los escritos actuales de Marciano Vidal y Sara López (1988).

* (3) La *pansofía* es la postura teórica de Juan Amós Comenio (1592-1670), basada en la relación persona-espíritu, aplicada a la educación. Revisar su Propedéutica de la Pansofía, y especialmente su Didacta Magna.

* (4) «*Educación es redimir*» es el lema central de la filosofía de la Educación de Elena de White. Existe un libro homónimo del chileno Miguel Ángel Núñez.

* (5) El lema «*La educación es experta en Humanidad*» representa la postura teórica de Jacques Maritain especialmente en las obras referidas a educación. Como lema, fue citado por el Papa

Juan Pablo II en su Encíclica «*Tertio Milenio Adveniente*» (Jubileo año 2000).

*(6) Elena G. de White, en su libro emblemático «La educación» (1964 y ediciones posteriores), destaca la influencia bíblica en la educación, especialmente en lo que ella llama «*Escuela del Edén*» y «*Escuela de los Profetas*» (Cfr. Los textos de la autora y las investigaciones del Centro White).

*(7) Al referirnos al *magisterio de la Iglesia Católica*, referimos el aporte de grandes pensadores católicos y santos sobre educación, como es el caso de San Francisco de Asís, San Francisco de Sales y San Juan Bosco, incluyendo el aporte de Antonio Rosmini.

*(8) Sobre los investigadores contemporáneos en la Educación Cristiana, se hace necesario destacar desde la corriente filosófica protestante a: George Knight, Tevni Grajales, Víctor Korniejczuk, E. M. Cadwallader, Renato Gross, todos ellos adventistas y Erwin Lutzer, Lois E. Lebar y Roy B. Zuck del seminario Teológico Protestante de Dallas (Texas) Estados Unidos.

Desde la corriente católica, aparte de los ya mencionados, al español Pedro Lain Entralgo, la mexicana María Zambrano y el argentino Marcelo Leonardo Levinas, autor de «Conflictos del conocimiento y dilemas de Educación» (2008), entre otros

CUADRO COMPARATIVO DE LA FILOSOFÍA PROTESTANTE ADVENTISTA Y LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA

MODELOS EDUCATIVOS CRISTOCÉNTRICOS	PARADIGMA DOMINANTE	POSTURA FILOSÓFICA	CONCEPTO DE HOMBRE	LEMA CLAVE	FUENTE BASE EDUCATIVA	EPÍGONOS TEÓRICOS
MODELO ANTROPOLÓGICO-BÍBLICO ADVENTISTA	Cristocentrismo holocéntrico (*-1)	Antropología bíblica	Sujeto trascendente de naturaleza espiritual humana, perfectible por Dios después de la caída	«Educar es redimir» (*-4)	Sagradas escrituras y espíritu de profecía Escuela de los profetas – pensamiento hebreo. (*-6)	Escritos sobre educación de e. G. De white Investigación del centro white (E.M. Cadwallader Teorización de georg knight. Aportes epistemológicos de tevni grajales, victor korniejczuk, investigadores académicos contemporáneos.
MODELO HUMANISTA CRISTIANO CATÓLICO	Cristocentrismo Personalista (*-2)	Humanismo cristiano (pansófico) (*-3)	Sujeto trascendente de naturaleza corporal y espiritual, que busca ser «persona» amante de Dios (Personalismo cristiano de Maritain, E. Maumier y Theilhard de Chardin	«La educación es experta en humanidad» (Maritain) (*-5)	Sagradas escrituras, santos y magisterio de la iglesia católica (*-7)	Patrística y Escolástica medieval Pansofía educativa de J. Amos Comenio (Komenski) Pensamiento pedagógico de A. Rosmini Aporte de investigadores contemporáneos.

CAPÍTULO II

LA COSMOVISIÓN ANTROPOLÓGICO-BÍBLICA DEL PROCESO EDUCATIVO

En el medio intelectual sabemos que el hombre es el centro de todo fenómeno educativo. No obstante, muchas disciplinas tienen como objeto al hombre. Entre ellas, la Antropología tiene gran importancia. ¿Qué estudia la Antropología?, ¿Qué clases o tipos de Antropología existen?, ¿Cuál es el aporte de la Antropología a la Educación y viceversa?

Si queremos fijar su marco conceptual basado en la noción de Antropología, queremos partir por el concepto de Antropología Filosófica. Bajo esta denominación, entendemos una ciencia formal de la esencia y de la estructura del hombre, de su relación con los reinos de la naturaleza y con el fundamento de todas las cosas, de su origen metafísico espiritual y de las demás dimensiones señaladas por Elena G. de White en su mencionado texto *La Educación*.

Esta antropología sería la única que podría establecer un fundamento último de índole filosófico trascendental (18), y señalar en el área cognitiva todas las ciencias y disciplinas que se ocupan del sujeto «hombre».

Por otro lado, existe también la Antropología Cultural, donde el estudio del hombre no es privativo de la filosofía, sino de todas las llamadas Ciencias Humanas. La Antropología Cultural se interesa por el estudio del hombre en cuanto sea determinado por la herencia, el medio ambiente y la cultura.

Los principales métodos de la Antropología cultural son: la Ecología Humana, el Hombre desde la teoría de la evolución, los símbolos y el lenguaje, la Organización Social, matrimonio, familia, la Religión como identidad sociocultural, las Ciencias positivas, el Arte, etc.

A nosotros, los adventistas, nos interesa claramente al Antropología Filosófica Trascendental (19) y algunos temas propios de la Antropología Filosófica vinculados especialmente con matrimonio y familia, la religión adventista y su organización etnográfica, y otros temas, vinculados con la Educación.

2.1 *¿Es posible una teoría antropológica adventista?*

El profesor Marcelo Carvajal Álvarez, en su libro «Educando ciudadanos para dos mundos» (2002), responde afirmativamente, en la medida en que necesitamos sistematizar una teoría para la educación cristiana. Además, elabora una serie de elementos conducentes a configurar la llamada «cosmovisión bíblico-cristiana» desarrollada latamente en varios textos, especialmente del Espíritu de Profecía, y que nosotros desarrollaremos en el acápite siguiente, a partir de nuestra visión denominacional del «ser humano».

En relación con el concepto de educación, la antropología adventista se caracteriza por:

- Ser bíblica en el sentido de que se nutre en lo espiritual, lo psíquico y lo intelectual que entrega al hombre el poder del Espíritu Santo a través de la Santa Biblia (mediatización trascendental vertical y descendente).
- Ser preocupada en la formación perfectible del hombre degradado después de la caída (visión restauradora).
- Estar orientada a la plenitud en la formación del ser humano inmanente y trascendente (fin actual y teleológico).
- Educar al hombre para transferir conocimientos (mediatización pedagógica eficiente).

Estas características se vinculan con las creencias axiológicas que definen al hombre como:

- Un *todo* único, compuesto de materia, vida y espíritu.
- Un *ser-persona*, en la unidad sustancial de cuerpo y alma.
- Un *ser trascendente* en lo material y lo viviente por su espíritu.
- *Ser la imagen de Dios*, ya que éste habita en él.

- Es un *ser fraterno con sus semejantes*, al ser hijos de un mismo Padre.

2.2 *El marco antropológico de nuestra cosmovisión bíblico-cristiana*

Siguiendo a Marcelo Carvajal, diremos que la fe cristiana se traduce en una cosmovisión, entendida como «una concepción socialmente compartida de significados» (pág. 23), los que definen un sistema educativo.

En este sistema se incorpora tanto el cometido religioso como la actividad docente, integrando en una tríada los constructos de *fe, enseñanza y aprendizaje*.

El desarrollo operacional de esta cosmovisión se desarrollará en la elaboración de un segundo documento destinado a configurar un *modelo pedagógico adventista*.

2.3 *Excursio: Los dilemas epistemológicos que plantea el eclecticismo de Theilhard de Chardin y Gregory Bateson.*

En el campo de la Antropología Filosófica, es importante fijar una posición frente al personalismo científico de Theilhard de Chardin y el biologismo evolucionista de Gregory Bateson.

Considerando la naturaleza sintética de este documento, señalaremos los principales presupuestos que pretendemos reflexionar críticamente:

2.4 *La teoría personalista de T. de Chardin y E. Mounier.*

Marie Joseph Pierre Theilhard de Chardin (1881) fue un sacerdote francés de formación jesuita que creó una teoría llamada personalista, a partir de la visión antropológica del hombre como

un microcosmos en el cual se revela todo el universo. Contextualiza una visión filosófica con un aporte teológico: Nos dice: «el hombre es hijo de Dios, llamado en Cristo a una plenitud de vida y sobrenatural» (Véase: «La energía humana» Ed. Taurus, Madrid (1936).

En su concepción filosófico-teológica, incorpora elementos propios del pensamiento de Aristóteles, San Agustín, Boecio, Santo Tomás de Aquino y el llamado «emerismo» de Plotino.

Theilhard de Chardin, explicó también teosóficamente el concepto de hombre como «cosa sagrada» (el Sacro Homo). Nos dice que cada ser humano es un pequeño trozo de materia («polvo eres»), un ciclo vital, un ser medido en «tiempo cósmico». Es efímero, sin embargo, capaz de abrirse al mundo de los valores, de lo absoluto, y de Dios. Es, como un vaso lleno de un contenido que lo supera completamente. Más que eso, como imagen de Dios es persona, y en cuanto tal no es una cosa, ni puede tratarse como un objeto (20).

A partir de esta temática, los humanistas cristianos pueden abordar:

- La *sexualidad humana*, distinguiendo el sexo cromosómico, el sexo gonádico, el sexo hormonal y el sexo espiritual (visto como ágape).

Para una mayor información sobre este tema, recomendamos los textos de: Misfud Tony («Revisión ética de la sexualidad humana» CIDE, 1992. Carlos Oviedo Cavada «Moral, Juventud y sociedad permisiva», texto editado por el Arzobispado de Santiago, 1991 y, recientemente, los textos sobre sexualidad, familia, matrimonio de Pedro Morandé, Universidad Católica de Chile, 1994).

2.5 *La acción personalista de la conducta humana, junto con los escritos de Emmanuel Mounier, en la Universidad de Grenoble, Francia y en la revista «Espirit».*

En este tema, Mounier distingue varios tipos de acción humana temporal:

- El hacer humano (poiein)
- La *acción-obra humana* (virtud de la caridad)
- La acción axiológica-contemplativa (valores y contemplación)
- Véase «El personalismo» de Mounier, Editorial Fontanelles, Italia, 1967 (edición castellana)
- La *valoración* (o espíritu de servicio misionero)
- La Educación, como concepción terrenal para la acción y la búsqueda de la eternidad.

2.6 *El biologismo «trascendentalista» de George Bateson*

Antes de referirnos al investigador anglosajón y su pensamiento, queremos señalar que en ambos Theilhard de Chardin y Bateson, establecen un corpora epistemológico mixto, planteando aspectos propios de la filosofía (y teología) cristiana de índole creacionista, con elementos de la teoría evolucionista darwiniana.

Este eclecticismo, ha marcado (y está marcando aún) el pensamiento de varios pedagogos y especialistas en educación y en la enseñanza de valores.

En el caso de Gregory Bateson, su planteamiento teórico principal en este tema, está en su libro «Espíritu y Naturaleza», escrito en 1979 (21) donde se le vincula particularmente como predecesor teórico de la cibernética y la teoría de la información, como los célebres Shanon y Wiener.

De su llamada «epistemología genética», se han derivado investigaciones en biología, semiótica y la reciente «ecología del espíritu» (22).

Sus principales postulados se pueden resumir en:

- El esbozo de una suerte de «teología evolucionista» (23)
- La especificación «moderna» de todas las llamadas «versiones del mundo» (24).
- Un marco conceptual de lo que él llama «proceso espiritual»; donde el concepto de espíritu se asimila al de «*energía reica*» (25)
- Los grandes procesos estocásticos (26)
- La visión de la temporalidad (27)

Debido a los límites autoimpuestos en este documento de trabajo, no es posible establecer un vínculo muy exhaustivo: la relación epistemológica de estos autores (especialmente Bateson) con la arquitectura cognoscitiva que plantea el pensamiento de Humberto Maturana y F. Varela, especialmente en «El árbol del conocimiento» (1984) y en «De máquinas y seres vivos» (1986).

Otra vertiente interesante e inteligentemente ecléctica es la que plantean Graves y Echeverría, especialmente éste último en sus obras: «El búho de Minerva» y Ontología del lenguaje» (ediciones Dolmen, Chile) donde escamotea (¿?) el componente espiritual en su visión antropológica-filosófica del hombre y el lenguaje.

En definitiva, y parodiando a Maturana, existe un «árbol del conocimiento» muy frondoso y heterodoxo, que invita a revisar seriamente sus «ofertas» cognoscitivas (algunas de ellas muy atractivas) que se alejan radicalmente del pensamiento cristiano adventista sobre educación.

Incluso Maturana nos habla de una «pedagogía del amor» que tiene un punto de partida diferente al nuestro (28).

CAPÍTULO III

LOS FINES DE LA EDUCACIÓN SEGÚN LA TEORÉTICA DOCTRINARIA ADVENTISTA

Dando por descontada la abundancia bibliográfica existente, creemos necesario describir esquemáticamente los vínculos de nuestra cosmovisión filosófica y teológica sobre educación. Como sabemos, el estudio de los fines de la educación, responde a la pregunta acerca del ¿para qué se educa o se enseña?

La respuesta no es ni evidente ni unívoca en la historia de la pedagogía. Sin embargo, es de suma importancia reiterar constantemente la pregunta, ya que de su respuesta depende el modo como se formulen todas las demás interrogantes sobre la educación.

El postulado nuestro es que los aspectos metodológicos y técnicos de la acción educativa se subordinan a la pregunta sobre los fines, de modo que es preciso delimitarlos para la futura construcción de un Modelo Pedagógico Adventista.

3.1 Aceptación originaria:

El diccionario de la RAE, define «fin» como «el punto conclusivo de un movimiento». En el caso de la Educación, podemos asimilarlo al concepto de «blanco» o de «meta» que nos proponemos alcanzar.

Análogamente, podríamos decir que es el bien o valor que la persona se propone obtener.

Existe un «fin último» (teleológico) y fines intermedios o temporales. Esta concepción se enmarca dentro de la concepción diádica de trascendencia/inmanencia.

Existen además fines generales y específicos, según los veamos desde el punto de vista trascendente (educación para el cielo) y para la vida temporal o inmanente.

3.2 *Los fines de la educación en cuanto a «objetivos»:*

Con relación a este tema, debemos integrar aspectos filosóficos, psicológicos, sociológicos y tecnológicos. De allí que los curriculistas propongan «modelos», «lineamientos» o taxonomías, creando un verdadero «*supermercado del saber*» educativo (29).

Algunos pedagogos (Henz y Nohl entre otros) piensan que la perspectiva antropológica es la que mejor puede fundar una proposición acerca de los fines de la educación. Nosotros lo adjectivamos como «antropología bíblica».

Huber Henz distingue en el ser humano, tres ámbitos para construir los fines de la educación: el *bios*, el *logos* y el *ethos*. Nosotros agregamos el *numen* (o espíritu), integrando la salud temperante y sana, la armonía corporal, el vigor, la plenitud valórica del espíritu y la discriminación sensorial (véase del autor: «Tratado de pedagogía sistemática» (1964).

En el caso del *logos*, nos interesa el aporte del espíritu (normado por la Biblia) y la búsqueda de su Verdad, siendo el profesor ante todo, el portador del conocimiento instrumental que utiliza el Espíritu Santo para revelar a los cristianos «las cosas» que Dios nos ha preparado» (1 Corintios 2:9), su profundidad omnisciente y omnisapiente que debe escudriñarse (2:10), su Suprema Concesión (2:12) y «las cosas» que son el Espíritu de Dios (2:14).

Al respecto, revítese el libro «*El poder espiritual de la enseñanza*» de Roy B. Zuck, especialmente el capítulo 3, y el texto «*Educación Cristiana*» de Lois E. Lebar (passim), amén de TODOS los textos de Elena G. de White sobre educación, usando como corolario de lectura de la Santa Biblia.

3.3 *El fin educativo como dimensión religiosa*

Todo hombre, en algún momento de su vida, se hace preguntas acerca de Dios, ya sea para responder con la respuesta de la fe, o sea para responder guiado por la fuerza de la razón con un no, total o parcial.

De cualquier modo, el hombre siempre se está re-ligando con lo divino. Se trata de la dimensión religiosa de la vida humana, que por su importancia debe quedar en un lugar central de los esfuerzos educativos.

En este ámbito, creemos recomendable que el profesor adventista reflexione sobre los siguientes temas:

- El hombre como criatura de Dios.
- El hombre como un ser de fe y de razón
- El hombre como un ser capaz de hacerse perfectible buscando redimirse y alcanzar lo absoluto en la patria celestial.
- El hombre que se «prueba» constantemente entre la experiencia del bien, del mal y del pecado o falta.
- El hombre que busca la experiencia de la belleza de Cristo como hijo de Dios.
- La búsqueda del valor religioso (adventista) de la educación.
- Todo ello implica una postura ética, estética, axiológica y sus vínculos relacionales con el prójimo y su medio ambiente.

3.4 *El fin educativo centrado en la moral bíblica*

En realidad, la sabiduría moral se transforma en fin educativo a través de la *moral bíblica*. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento surge la Palabra de Dios, que le revela al hombre su designio para la vida terrenal y eterna.

La Biblia en cuanto obra inspirada por Dios, recoge diversos prototipos que pueden ser estudiados en el marco de la visión antropológica del hombre que ya hemos esbozado en acápites

anteriores. En un nivel más profundo, la Santa Biblia proyecta un determinado sentido del hombre con relación a su origen y a su destino. Tal mensaje es la base de una antropología trascendental que ya hemos señalado (30).

La visión bíblica (como proyección del sentido del hombre en la tierra), proyecta una imagen normativa de éste, entregándole un fin ético y moral.

Nietzsche, en su *Genealogía de la Moral* (31) piensa todo lo contrario. Con una pretensión menos soberbia, la encontramos en «El Emilio» de Rousseau, la «Ética a Nicómaco» de Aristóteles, la «Ética a Amadeo» de Fernando Savater y, más recientemente la «Ética de lo cotidiano» de Humberto Gianini, y la «Ética Hacker» de Manuel Castells.

Volviendo a nuestro análisis inicial, la respuesta moral de la Biblia a la pregunta «Qué debo hacer» que nos hacemos cotidianamente para entender nuestra esencia y existencia, la encontramos en el «justo discernir» (desde el Génesis, el pacto de la Antigua Alianza y las Revelaciones del Apocalipsis).

Por un lado, el mensaje de los profetas (Isaías, Oseas Jeremías o Ezequiel) está ligado a vivir la Alianza ante Dios que ama a su pueblo.

Finalmente, podemos decir que los libros sapienciales: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, etc., tienen como tema central la conducta del justo ante Dios. En otra forma, se trata de discursos morales que van nutriendo nuestro concepto de «finalidad de la Educación».

En cuanto al robustecimiento de la moral bíblico educativa, recomendamos revisar la figura moral de Cristo, especialmente en el Sermón de la Montaña, o en las Bienaventuranzas (Mateo 5:3-12).

CAPÍTULO IV

SUPUESTOS FILOSÓFICOS SUBYACENTES PARA LA ELABORACIÓN DE UN DISEÑO CU- RRICULAR DESCENTRALIZADO

En este último acápite, intentaremos establecer los nexos conceptuales e ideas señaladas anteriormente, con el propósito de fijar el marco teórico para la creación de una *línea pedagógica*, que nos permita construir un diseño curricular alternativo, para proseguir elaborando los Planes y Programas de asignaturas, según lo establecido por el Ministerio de Educación.

Por tal razón, los objetivos específicos de este acápite serán los siguientes:

- Establecer un análisis crítico, situado entre el currículum enciclopédico del saber universal, y el currículo oficial establecido por el MINEDUC.
- Fijar los principales hitos intervinientes que permitan crear una línea pedagógica adventista, fundamentada en su filosofía y su cosmovisión bíblico – antropológica.
- Desarrollar una «didáctica» en función del diseño curricular adventista, propuesto en esta ocasión.
- Operacionalizar los programas en función de lo que hemos llamado cristocentrismo holocéntrico.

Sin embargo, no desarrollaremos exhaustivamente cada uno de estos objetivos por las siguientes razones:

- Nos interesa tener previamente una discusión grupal con los especialistas e investigadores de la Institución, para determinar colectivamente las bases operativas del Diseño Curricular descentralizado, a través del concepto de «formación integral e integrada» de nuestros alumnos.

Las variables previas que se considerarán en la estructuración del Modelo Pedagógico Adventista.

- En nuestro caso, consideraremos tres variables previas:
- La variable personal
- La variable social
- La variable espiritual integradora

Cuando nos referimos a la *variable personal*, nos referiremos a los elementos relacionados con el concepto adventista de «ser persona», es decir:

- Su individualidad como ser hecho a la imagen y semejanza de Dios.
- A su capacidad de dirigir sus acciones a partir de su libre albedrío dentro de la determinación divina de ser educable y redimible.
- A los condicionamientos psicológicos, sociales y culturales que lo definen como un ser situacional.

Ello nos llevaría a incorporar connotativamente la pluridimensionalidad que sugiere White destinada al «desarrollo armonioso de sus facultades *físicas, intelectuales, mentales, sociales y espirituales*».

Como oferta educativa adventista, nos interesa que los alumnos desarrollen, su *efectividad* (humana y trascendente), su *inteligencia*, sus talentos dados por Dios y su *voluntad* de pensar, decidir y actuar.

Esta propuesta, nos hace pensar en una frase que resume el estado actual de nuestros niños y jóvenes educandos:

«El estudiante (actual) se gradúa con el último dato extraído de internet, pero es carente del sentido de la vida humana» (W. Darós: «Filosofía de una teoría curricular», CEL, Universidad de Rosario, Argentina).

En cuanto al concepto general de aprendizaje, diremos primeramente, que no se trata de una «técnica» enseñada por los docentes para ganarse la vida, sino que se trata de un aprendizaje interactivo entre discentes y docentes para adquirir y transmitir cultura en el escenario que nos ofrece la sabiduría divina.

Por otro lado, cuando nos referimos a la *variable* relacionada con la *sociedad*, podemos decir que, naturalmente, abogamos por un aprendizaje socializado y socializante, donde participan en el proceso educativo todos los agentes formales, informales y ambientales descritos en el acápite anterior.

Sabiendo que a través de esta variable, nuestros alumnos adquieren una formación escolar, civil, religiosa, deportiva y hasta política, nos interesa configurar un diseño curricular que no sea prescriptivo, sino más bien abierto, especulativo y crítico, donde combine los elementos conceptuales, procedimentales y valórico - actitudinales que le proporciona la Educación Cristiana.

Dentro de la variable social, estamos interesados en determinar los cuerpos diversos de conocimiento que conducen a un *reduccionismo epistemológico*; a pesar de la gran variedad metodológica que ofrecen y han ofrecido en la historia didáctica. Por ello, es que invitamos a nuestros profesores a revisar críticamente, los siguientes veneros del conocimiento actual:

- Las interpretaciones biologicistas.
- Las interpretaciones asociacionistas y conductistas.
- El activismo y el espontaneísmo pedagógico.
- Los modelos cibernéticos y los basados en la inteligencia artificial.
- Las interpretaciones foucoultianas de la microfísica del poder y del «empowerment» intelectual.
- El estructuralismo, entendido como el desarrollo del aprendizaje por redes conceptuales.
- La algoritmización de la conciencia intelectual.
- El aprendizaje dogmático y fundamentalista.

- El aprendizaje propiciado por la educación liberadora (pedagogía de la liberación).
- El aprendizaje materialista ortodoxo; (marxismo).
- El aprendizaje propugnado por la teoría de la globalización (sólo en casos específicos).
- El aprendizaje desde la perspectiva deconstruccionista (J. Derrida).

Antes de proseguir, queremos señalar que nuestra idea es conseguir de los docentes un análisis crítico, NO EXCLUYENTE, ya que muchas de estas posturas teóricas son útiles, necesarias y facilitadoras de una apropiación curricular coherente y bien fundamentada.

Nuestro deseo es lograr una *reflexión crítica* para elaborar nuestro MODELO PEDAGÓGICO ADVENTISTA

4.1 Un recorrido por los principales paradigmas curriculares que prevalecen en el medio educativo y pedagógico contemporáneo

Para este análisis, usaremos como referente teórico, los postulados del filósofo argentino William R. Darós, quién elaboró un estudio investigativo muy interesante, sobre lo que él llama «los paradigmas curriculares para el aprendizaje», diseñando un *paradigma holocéntrico* que recogimos en nuestro análisis bibliográfico.

Los estudios e investigaciones de Darós, han sido analizados en muchísimos estudios y críticas especializadas, especialmente en la revista «E.E.E». De la Universidad de Montemorelos en México y en la revista EFOQUES, de la Universidad Adventista del Plata (UAP) en Argentina.

Este autor, clasifica los siguientes paradigmas de aprendizaje:

- El *paradigma didascalocéntrico*, basado en el docente como figura central.

- El *paradigma paidocéntrico*, que privilegia al sujeto de aprendizaje (en nuestro caso, al alumno).
- El *paradigma gnosicéntrico*, que privilegia la construcción del conocimiento y
- El *paradigma holocéntrico* que privilegia el aprendizaje fundado en una visión integral e integrada.
-

Nosotros incluiremos el *paradigma crítico del aprendizaje*, que privilegia la relación entre lo que se aprende y lo que se logra. (34)

4.2 Otros paradigmas de aprendizaje presentes en la educación chilena.

Señalamos también la emergencia de un paradigma crítico y psicosociológico, surgido fundamentalmente de la llamada *Escuela de Frankfurt* en Alemania y Europa en general.

Esta escuela, señala una dimensión crítica, pero también metodológica a través de lo que se ha llamado «*un nuevo marxismo académico*», a través de las teorizaciones de Marx Workheimer, Theodor Adorno y Herbert Marcuse principalmente (35).

El concepto de teoría crítica de la sociedad, resulta importante, especialmente cuando se trata de elucidar la relación entre filosofía especulativa y la investigación empírica.

PARADIGMAS DE APRENDIZAJES CONTEMPORÁNEOS SEGÚN LA TEORÍA DE W. DARÓS

MODELOS CURRICULARES	PARADIGMAS DE APRENDIZAJE	CARACTERÍSTICAS DIDÁCTICAS	ROL DEL DOCENTE	FOCO DE APRENDIZAJE	REPRESENTANTES TEÓRICOS	CRÍTICAS AL MODELO
Logocéntrico.	Se destaca el paradigma didascalocéntrico.	Racionalismo académico, repetición y memoria. Conductismo y asociacionismo.	Profesor instructor.	Biologismo conductista. Actualmente la inteligencia artificial desde la perspectiva de Bateson y Wiener.	Thorndike, Skinner, Ralph Taylor, Bloom, Gagne, Mäger.	Heterodependencia ideológica, conceptualismo acrítico. Enciclopedismo.
Psicocéntrico y Tecnológico	Destacar el paradigma paidocéntrico y gnosicéntrico	Privilegia el conocimiento, la heurística y la resolución de problemas. Se incorpora también el enfoque del sistema: Von Bertalanffy Niklas Luhmann y otros	Presencia tutorial como facilitador de conocimientos y destrezas.	Construcción de conocimiento (cognitivo y construcciónismo) El alumno se «construye a sí mismo» y forja sus habilidades.	Cognitivismismo J. Bruner J. Dewey Construccionismo Genético: Piaget Dialéctico: Vigotzky Otros: Gardner y Guilford y Torrance, Valera, Maturana.	Se funda en la autoevolución del hombre y en el uso de la tecnología como panacea.
Sociocéntricos	Se destaca el paradigma paidocéntrico y social marxista.	Aprendizaje social y relacional. También el paradigma holocéntrico en sentido relacional.	Profesor concientizador social.	La realidad problemática y la lucha contra la alienación social.	. Paulo Freire . R. Paulston . P. Illic Teóricos de la Pedagogía libertaria Gramsci y otros	Se pelagra por la manipulación política y rebeldía social

LOS MODELOS CURRICULARES CRISTOCÉNTRICOS

MODELOS CURRICULARES	PARADIGMAS DE APRENDIZAJE	CARACTERÍSTICAS DIDÁCTICAS	ROL DEL DOCENTE	FOCO DE APRENDIZAJE	REPRESENTANTES TEORICOS	CRITICAS AL MODELO
CRISTOCÉNTRICO PROTESTANTE (ADVENTISTA)	Cristológico holocéntrico.	Aprendizaje holístico integral e integrado.	Modélico. Facilitador siguiendo las enseñanzas de Jesucristo, la escuela del Edén y de los patriarcas y profetas (en la línea pedagógica de Elena de White).	Aprendizaje para el ser, el saber y el hacer, relacionados armónicamente a través de los valores cristianos y de la naturaleza.	Espíritu Santo. Espiritu de Profecía. Investigadores cristianos. Algunos adhieren al pensamiento de Herder y Comenius.	Posible reduccionismo si no se abre a otros pensamientos afines que no atenten contra la responsabilidad de sus principios y valores.
CRISTOCÉNTRICO CATÓLICO	Cristológico fundamentado en el humanismo cristiano y personalismo.	Aprendizaje activo-creativo buscando el crecimiento de la persona humana.	Facilitador y mediador.	Aprendizaje para el ser, el saber y el hacer, basado en las potencialidades humanas y valóricas.	El magisterio de la iglesia. Apóstoles Santos. Investigadores cristianos. (Comenius, Rousmini entre otros).	Su apertura al pensamiento teórico, lo puede llevar a un eclecticismo complejo.

En el plano educativo, nos interesan las posturas de Pierre Bourdieu, Jürgen Habermas y los filósofos de origen judío Walter Benjamín y Feuerstein.

La *sociocrítica de la educación* y del aprendizaje, se relaciona con los artefactos didácticos actuales que está recogiendo el sistema educativo chileno, como es el caso de los *mapas de progreso*, la selección de los *indicadores de logro*, el uso de *rúbricas* de evaluación y otras.

Para muchos, pareciera que se trata de una vuelta al neoconductismo y al cognoscitivismo, como una suerte de pedagogía «retro» y «aggiornada» como lo señalan los neologismos de moda. Sin embargo, se trata una postura fresca y adecuada a los requerimientos de la *sociedad del conocimiento*, y la urgencia de concretar operativamente la *calidad* de la educación chilena.

REFERENCIAS Y NOTAS

1. V.V.A.A.: «Pedagogía Adventista», Casa Publicadora Brasileña, Departamento de Pedagogía Adventista, Argentina, 2007.
2. Plan Estratégico de la Universidad Adventista de Chile, UNACH, Chillán, 2007-2011.
3. Ibídem, pág. 4-5
4. Se sugiere la lectura de MARCELO CARVAJAL ÁLVAREZ, «Educando ciudadanos para dos mundos», Ediciones Universidad Adventista de Chile, Chillán, 2010.
5. CADWALLADER, E.M.: «Filosofía Básica de la Educación Adventista», Centro de Investigación White, Argentina, 1993.
6. LEVINAS, E.: «Fenomenología y Educación», München, Alemania, 2006 (Hay traducción en español), Ed. Arbor, Madrid, 2008.
7. GADAMER, H.G.: «Método y Verdad», Traducción de Ana Agud Aparicio, Vol. I, 1992.
8. Nos referimos al artículo «La experiencia de la verdad según H.G. Gadamer», en *Verdad e Imaginación*, Universidad Católica de Chile, 2000 (varios autores).
9. VIERA, Juan Carlos: «La Iglesia y el Mundo», Ediciones SALT, Argentina, 1990.
10. WHITE, Elena G.: Revisar su abundante bibliografía, publicada por la Asociación Casa Editora Sudamericana, Argentina (distintas ediciones).
11. CARVAJAL, Marcelo: «Educando Ciudadanos Para Dos Mundos», (op. cit. ant.)
12. GRAJALES, Tevni: «Repensando la Educación», Ed. UPEU, Lima, 1992.
13. LIPOVETSKY, Gilles: «La Era del Vacío», Ed. Alfaguara, Madrid, 2004.
14. KUHN, Thomas: «Estructura de las revoluciones científicas», Fondo de Cultura Económica, Chile, 1962.
15. DE HIPONA, Agustín: Compilación de Victorino Lapárraga, «San Agustín», Ed. Labor, Barcelona, España, 1951.
16. DAROS, William: «Consideraciones sobre la relación Fe-Razón» en Revista ENFOQUES, Nº 1 UAP, 2000.
17. Hemos revisado los textos:»*El personalismo de Teilhard de Chardin*», de Pedro de Lekoi (1973) y «*Emmanuel Mounier*», de Lucien Giussard, 1961.

18. El concepto de «Antropología Trascendental» fue acuñado por H. Lenormand en su libro «*Antropología Filosófica*» (1978) y desarrollado con gran claridad en el libro «Fenomenología y Antropología» de Javier San Martín, Editorial Almagesto, Buenos Aires, 2008 pp. 45-62.
19. Javier San Martín la define, citando a Husserl «como la práctica de la reducción trascendental como una vía más allá de la temporalidad; como el camino que recorre el conocimiento en el espacio infinito» (pág. 47. Po. Cit. ant.).
20. Theilhard de Chardin: «El fenómeno humano» Ed. Taurus, Madrid, 1974. Allí hace una distinción estratigráfica entre la cosmogénesis y la antropogénesis del hombre.
21. Bateson, inspirado en el concepto de «realimentación» de Wiener, captó los estados oscilatorios (estabilidad y cambio) de los sistemas complejos, para crear una teoría que relaciona la inteligencia natural con la inteligencia artificial, estableciendo la llamada «antropología cibernética».
22. La «ecología del espíritu» lo maneja disciplinariamente Theillard de Chardin en «La energía humana» (1936) y Xavier Marías en la «Inteligencia sentiente», Madrid, 1984.
23. Bateson establece un vínculo teórico entre ciencia y religión, a través del desarrollo de la pregunta «¿dónde empieza y termina la conciencia?». También en su libro «Espíritu y Naturaleza», teoriza sobre los criterios del proceso espiritual inmanente y trascendente. (Cfr. E y N, pp 23-27, op. cit. ant.).
24. En el capítulo 3, del libro E N ya mencionado, Bateson teoriza sobre las diferentes versiones que tiene el ser humano del mundo, y nos habla de una visión binocular entre la realidad y la idealidad, la visión centrada en el lenguaje, la visión freudiana de la sexualidad etc. Mediante los cuales el hombre desarrolla conscientemente su *Weltanschauung* (visión del mundo).
25. Al referirse a los «procesos espirituales», Bateson hace mención del nexo entre el concepto y la realidad material (o reica).
26. Gregory Bateson denomina «procesos estocásticos» recogiendo el concepto de Lamarck, para reflexionar sobre los problemas genéticos del hombre y su homologación en el origen de las máquinas (computadoras). En esto se asemeja al concepto de «autopoiesis» de H. Maturana.

27. Es interesante reflexionar sobre el concepto de temporalidad desde el punto de vista de la teosofía y de la ciencia. Existen numerosos estudios de investigación referidos al concepto temporal que tiene Agustín de Hipona, los filósofos empíricos (Hume) y los neopositivistas (Wittgenstein entre otros).
28. La temática de la «pedagogía del amor», ha sido tratada desde diferentes perspectivas como la de H. Maturana, González Lucini en España, y la visión integral que nos ofrece desde el punto de vista cristiano Elena G. de White.
29. Es interesante acotar que en España (Universidad de Navarra) el profesor E. Otero escribió el texto «Educación como Rebeldía» donde aborda la amenaza de manipulación que ofrece la sociedad de consumo a los jóvenes que se educan. Propicia una educación no comprometida con los estereotipos culturales de la sociedad neoliberal. También nos habla del «supermercado de ofertones» de Internet.
30. Cfr. Javier San Martín «Fenomenología y Antropología», Ed. Almagesto, Buenos Aires, 2008.
31. Revítese con fines comparativos el texto «Genealogía de la Moral» de F. Nietzsche, Edición Integra, Clásicos Universales, Buenos Aires.
32. Resulta interesante recomendar el libro «La familia conectada» de Seymour Papert, Ed. Emecé, Argentina, 1997. Que estudia la relación entre familia, educación y telemática en la actualidad.
33. En la UNACH, se presentó un estudio sobre la relación entre familia y educación, en la tesis «La familia como agente educativo» (2008).
34. ____y 35. Sobre la llamada *Escuela de Frankfurt*, se recomienda analizar los estudios de investigación sobre educación: Planificación en Trayecto, Mapas de Progreso, que ofrece el MINEDUC en su página web.
35. Teóricamente, revisar Habermas, Bordieu, Adorno y los representantes de la «sociología radical» y «funcionalista» (T. Parsons, Garfinkel y otros).

SEGUNDA PARTE

MODELO PEDAGÓGICO ADVENTISTA (ESTRUCTURA CURRICULAR PARA LOS CENTROS EDUCATIVOS ADVENTISTAS)

PRESENTACIÓN

De acuerdo con las políticas del Sistema Educativo chileno, cada escuela y liceo del país podrá orientar sus actividades a partir de un Proyecto Curricular propio, construido con la participación de los directores y docentes. Ello, sobre la base del Diseño Curricular Básico (DCB) elaborado centralizadamente por el MINE-DUC, como parte de la Reforma Curricular y sus modificaciones logradas en el llamado *ajuste curricular*.

Para lograr este propósito, la Corporación Iglesia Adventista del Séptimo Día, a través de la Unión Chilena y su Dirección de Educación, ha elaborado un MODELO PEDAGÓGICO, que sentará las bases normativo – operativas que permitirán la elaboración de los Proyectos Curriculares que cada centro de educación adventista –básica y media – tendrá a partir de la elaboración de este modelo.

Con esta delimitación normativa se espera que todos los Centros Educativos Adventistas cuenten con Planes y Programas pertinentes, de acuerdo con los principios filosóficos y educativos denominacionales y, a la vez, responda a las demandas del país, tomando en cuenta las características de sus ámbitos locales.

Dentro de este marco, se hace necesario contar con una estructura curricular básica que haga explícita la orientación del proceso educativo, y cumpla, además, dos funciones importantes:

- Asegurar la unidad del subsistema educativo adventista en sus propósitos y fines.
- Se integre plenamente a los requerimientos de la sociedad actual y a los fundamentos que orientan la Reforma Curricular y las innovaciones de la educación chilena.

Por esta razón, la Unión Chilena de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en conjunto con la Universidad Adventista de Chile

(UNACH), han asumido la tarea de realizar el proceso de construcción curricular a través del presente Modelo Pedagógico.

La elaboración de este Modelo ha sido conducida por un equipo de profesionales de todo el país y coordinada por académicos de esta Casa de Estudios. Se realizaron consultas personales, se organizaron mesas de trabajo, se revisó la versión inicial y se socializó con los docentes de aula de los colegios y liceos adventistas del país.

Esta presentación nos da la oportunidad de agradecer a todas las personas que han participado de una manera u otra en la elaboración y validación de los programas. Ellas pertenecen al Magisterio Adventista de Chile y de la UNACH, respectivamente.

Sabemos que queda todavía un largo camino por recorrer, desde el proceso investigador hasta la instalación y apropiación de los contenidos y estrategias didácticas. Sobre este punto, es necesario aclarar que desde el año 2002, la Unión Chilena ha elaborado los Planes y Programas descentralizados en la Educación Básica y Media del país.

La acelerada transformación del conocimiento, y las que seguirán experimentando las propias necesidades del aprendizaje, nos obliga a considerar esta nueva propuesta, partiendo del seguimiento y la evaluación de las necesidades básicas de aprender en el Siglo XXI.

Chillán, Julio 2010.

LA COORDINACIÓN ACADÉMICA

CAPÍTULO V

MARCO TEÓRICO SITUACIONAL

5.1 CONCEPCIÓN DE LA EDUCACIÓN ADVENTISTA

Entendemos la educación como un proceso sociocultural permanente, orientado con un doble propósito:

- Contribuir a la formación para la vida temporal, a través de la socialización de las nuevas generaciones, preparándolos para ser capaces de transformar y crear cultura, y asumir sus roles y responsabilidades como ciudadanos chilenos.
- Contribuir a la formación para la vida cristiana trascendente, cumpliendo una misión formativa, redentora y convocante a la conversión, la misión y el desarrollo valórico-espiritual de los educandos.

Su meta última es el servicio a Dios y al prójimo, haciendo que el concepto de educación y de redención se confunda en su fin teleológico.

5.2. PRINCIPIOS QUE LO SUSTENTAN

- La educación debe ser *ética*, es decir, debe rescatar los valores que permitan la construcción de una sociedad solidaria y justa, en que se respete la vida, la libertad y la diversidad bajo el principio supremo del Amor, y la centralidad moral e intelectual que ofrecen las Sagradas Escrituras.
- La educación debe orientarse al desarrollo humano, incluyendo bajo este concepto el fomento armonioso de sus facultades físicas, intelectuales, espirituales y sociales, haciendo del estudiante una *persona integral e integrada* con su entorno y con la Divinidad.

- Operacionalmente, se pretende fortalecer su carácter, su personalidad, su salud integral, su orientación al servicio (misión), en espíritu cooperativo y solidario, su mayordomía integral, y su continuidad formadora (educación permanente).
- La educación debe preparar también *para el trabajo*, otorgado al estudiante las capacidades laborales adecuadas, no sólo para emplearse en un mercado competitivo, sino para crear su propio trabajo productivo, en el marco de la transformación y modernización de la estructura productiva de país.
- La educación debe ser *para todos*, poniendo a disposición de cada estudiante la mayor y mejor educación posible, sin distinción o exclusión, en pos de la calidad y la excelencia
- La educación debe ser *inclusiva*, desde el punto de vista cognitivo, intercultural y social, promoviendo el diálogo y la relación solidaria y valórica.

5.3. PRINCIPIOS TÉCNICO-PEDAGÓGICOS PARA LA PROGRAMACIÓN

Las decisiones sobre el modelo pedagógico se han tomado sobre la base de los aportes teóricos de la educación cristiana y el paradigma sociocognitivo que enmarca la Reforma Curricular chilena.

Los principales principios son los siguientes:

- *Principio de la construcción de los propios aprendizajes.*
El aprendizaje es un proceso de construcción interno, individual e interactivo con el medio social, natural y divino. Los alumnos para aprender, utilizan la mediación del Espíritu Santo y las Sagradas Escrituras para lograr el uso de sus estructuras lógicas y de su propia *fe resiliente* con el fin de establecer nexos entre él o ella y el contexto en que vive.

- *Principio de la comunicación*
A través de la interacción entre los alumnos y los agentes educativos formales, informales y ambientales. En este sentido, *Dios actúa como agente transformador y convocante.*
- *Principio de la significatividad de los aprendizajes.*
Entendemos el aprendizaje significativo en dos ámbitos:
 - Cuando se relacionan los nuevos conocimientos con los que ya posee.
 - Cuando le permite transformar su visión de mundo, su cosmovisión espiritual, su vida trascendente y su proyecto de vida.
- *Principio del entorno.*
Especialmente en el uso de la infraestructura y el uso de espacios de estudio adecuados, en consonancia con el medio ambiente.
- *Principio del enfoque centrado en el aprendizaje.*
A consecuencia de la construcción personal del alumno, creemos que juegan un rol fundamental los desequilibrios o conflictos cognitivos que modifican los esquemas de conocimiento del alumno. En este sentido, los estudiantes actúan creativamente, aprendiendo a *aprender*, aprendiendo a *ser*, y aprendiendo a *hacer*.
- *Principio de la educación personalizada.*
Nos fundamentaremos en la idea que el estudiante es una persona, poseedora esencialmente de una dignidad que hace de ella un sujeto de derechos y deberes. Por ello, se promueve su singularidad, autonomía, apertura a la familia y a la comunidad, y fundamentalmente el uso de su libre albedrío dentro de los cánones del Plan de Dios.

5.4. DEMANDAS SOCIALES DE LA EDUCACIÓN EN CHILE

Entre las principales demandas sociales de la educación, debemos distinguir por lo menos las siguientes:

- *Crecimiento Científico y Tecnológico.*
Los grandes avances científicos y tecnológicos y su creciente uso en la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, demandan a la educación: promover el desarrollo de capacidades que permitan al estudiante manejar con eficiencia y satisfacción los cambiantes retos del mundo.
- *Avance del proceso de globalización.*
La creciente mundialización de las actividades humanas y la consiguiente imposición de patrones de conducta y de consumo propios de los países más desarrollados, demandan a la educación: impulsar una conciencia crítica y creadora que garantice, no sólo la asimilación selectiva de tales patrones de comportamiento, sino más bien la construcción de proyectos propios, tendentes a profundizar el respeto y la valorización de nuestra identidad cultural.
- *Desde el sistema escolar adventista, nos interesa atender necesidades tan específicas como:*
 - Formar personas sensibles al cuidado del medio ambiente.
 - El uso responsable y valórico de la tecnología.
 - Accountability, es decir, hacernos cargo de los resultados educativos (dar cuenta pública).
 - Formación valórica practicante.
 - Fijar estándares de desempeño para docentes y directivos.

5.5. NECESIDADES EDUCACIONALES DE LOS ESTUDIANTES

Los alumnos deben ser el centro del proceso educativo.

Los alumnos construyen sus propios aprendizajes, demandando a los docentes su preocupación por las necesidades educativas especiales.

Hacer que los alumnos aprendan de la interacción social para lograr el desarrollo de sus procesos intelectuales: atención, memoria, lenguaje y pensamiento intra e intersubjetiva.

Hacer que los alumnos aprendan según sus aptitudes y motivaciones valórico – cristianas.

5.6. MISIÓN DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA ADVENTISTA

Promover, a través de la educación adventista, el desarrollo integral del educando, para formar ciudadanos autónomos, comprometidos con el bienestar de la comunidad y de la Patria; y también con Dios.

5.7 OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS DEL MODELO PEDAGÓGICO ADVENTISTA

Objetivos generales

- Promover el desarrollo de la identidad personal y cultural, como miembros de una sociedad impregnada de valores cristianos, formadora de actitudes y comportamientos positivos en relación con el medio natural en que vive y en su relación con Dios.
- Promover la práctica y vivencias de valores cristianos.
- Favorecer el desarrollo de su pensamiento y de sus competencias para la comunicación, la vida laboral y espiritual.

Objetivos específicos

- Desarrollar los cuatro pilares de la educación (Informe Delors, de la UNESCO – OREALC):
 - Aprender a ser
 - Aprender a conocer (aprender a aprender)

- Aprender a hacer
- Aprender a vivir y convivir
- Desarrollar capacidades, destrezas, valores y actitudes desde la gestión de aula.
- Desarrollar el pensamiento científico, el pensamiento heurístico, la resolución de problemas a través de la cognición y la metacognición.
- Desarrollar la moralidad cristiana, basada en OFT y la integración fe enseñanza (IFE) a través del uso de destrezas cognitivas, la resiliencia de la fe, la toma de decisiones correctas ante dilemas morales, etc.

CAPÍTULO VI

MARCO CURRICULAR.

6.1 CONCEPCION DEL CURRÍCULUM ADVENTISTA

Para la educación adventista, la noción de currículum se operacionaliza desde dos ámbitos:

- El currículum como axioma valórico cristiano.
- El currículum como construcción de aprendizajes significativos, donde interactúan diversos agentes educativos, medios y recursos pedagógicos.

•

Entendemos al currículum como axioma valórico cristiano, a la opción educativa fundada en la necesidad de perfectibilidad humana como oportunidad para su propia redención.

Fundamentados en los presupuestos teóricos y filosóficos adventistas, el currículum se define en su paradigma cristocéntrico antropológico – bíblico a través de una didáctica holocéntrica (integral e integrada) que enfatiza el desarrollo armónico de las dimensiones intelectual, social, físico y espiritual del educando, apoyados por la omnipresencia del Espíritu Santo, el estudio de las Sagradas Escrituras, y la interrelación del ser humano con sí mismo, con los demás y con el medio que los rodea.

A través de esta opción valórica y conceptual, desarrollamos la organización del currículum, relacionando:

- Sus propósitos educativos.
- El perfil educativo en sus diferentes niveles de enseñanza.
- Los contenidos conceptuales, procedimentales y valórico – actitudinales.
- El método y estrategias educativas.
- La evaluación inicial de proceso y de producto.

A través de la construcción de este Modelo Curricular se estructurará la Programación de cada centro educativo y la llamada Programación de aula.

Por otra parte entendemos el *currículum* como construcción de aprendizajes, estableciendo nexos estrechos entre los agentes educativos que coadyuvan al aprendizaje del *ser*, del *saber*, del *hacer* y del *convivir*, de acuerdo con los pilares básicos de la educación, establecidos por la UNESCO (informe Delors).

De acuerdo con esta perspectiva, establecemos los siguientes *componentes operativos* del currículum adventista:

- 6.1.1 Los *Sujetos del currículum*: educandos como usuarios del mismo, el educador (a), la Iglesia Adventista y la comunidad como contexto de aprendizaje.
- 6.1.2 Los *propósitos curriculares*, que son los fines (competencias, intencionalidad valórica) y la visión teleológica que busca la relación inmanente y trascendente del hombre. (Educar para dos mundos).
- 6.1.3 Los *contenidos*, que son los mensajes, la información de conocimientos y los temas seleccionados en función de los cuales se plasman los propósitos adventistas de la educación.
- 6.1.4 *El perfil*, que lo conforman los rasgos o características (conocimientos, habilidades, actitudes y valores) que se desea lograr en los educandos.
- 6.1.5 *El método*, conformado por el conjunto de procedimiento, estrategias y técnicas, para lograr un fin cognitivo, social y espiritual del estudiante.
- 6.1.6 Los *medios o recursos didácticos*, que son aquellos medios concretos que permiten facilitar y afirmar el proceso de

aprendizaje. En esto, privilegiamos las Sagradas Escrituras y la naturaleza creada por Dios, como «magna didacta». Como recurso total, la mediación del Espíritu Santo.

6.1.7 *La Evaluación*, entendida como una apreciación pedagógica del estado de desarrollo de determinadas *saberes* y *competencias*, usando como referentes específicos los niveles de logro y los mapas de progreso por asignaturas.

6.1.8 *El tiempo*: está constituido por la especificación del tiempo (cronogramación) para el logro de objetivos, contenidos y competencias.

La interrelación de cada uno de estos componentes conduce la *Programación Curricular*, entendida como un instrumento que potencia la actividad educativa y estimulando la creatividad y la originalidad de las aportaciones de sus integrantes.

El Modelo Pedagógico Adventista, nos permitirá elaborar una estructura curricular descentralizada, la Programación por sectores y subsectores basadas en la Matriz Curricular Básica (MCB) del Ministerio de Educación y, a ultranza, la planificación y programación de aula.

6.1.9 *Consideraciones curriculares básicas en la elaboración del modelo pedagógico adventista* (MPA).

- La articulación plena de un paradigma cristocéntrico bíblico-antropológico, operacionalizado a nivel normativo y ejecutivo para todos los centros educativos que profesan la religión adventista.
- La articulación plena del paradigma educativo ASD, a las normas que regulan el *currículum oficial de la educación*

en Chile. (paradigma sociocognitivo), propuesto por el Ministerio de Educación.

- La moderada participación del psicologismo que a nivel teórico y práctico se aplica en la elaboración de objetivos transversales y verticales, como también en los contenidos.
- La consideración plena de las fuentes del currículum que definen la educación cristiana adventista, haciendo suyo el lema: «Al Servicio de Dios y la Humanidad».
- El concepto de transversalidad de los valores universales a través de la integración entre fe y enseñanza (IFE).
- La evaluación de los objetivos verticales y transversales a través de las capacidades, destrezas, valores y actitudes hasta conformar el aprendizaje integral e integrado. El aprendizaje *integral*, apunta la multidimensionalidad del hombre perfectible a través de la educación; e *integrado*, a través de la inclusión del ser humano en toda su diversidad: cognitiva, étnica, religiosa, política, socioeconómica, de género, etc.
- La prolongación de la escolaridad desde el nivel prebásico, básico, medio, universitario y permanente, a partir del principio «educación para toda la vida».

6.2 CARACTERÍSTICAS DEL CURRÍCULUM ADVENTISTA PARA LA EDUCACIÓN BÁSICA.

La Educación Básica Adventista es el nivel del sistema educativo chileno, encargado de garantizar una educación de calidad, equidad y pertinencia para los niños y niñas que se encuentran como promedio entre los seis y doce años de edad.

Como tal, consolidar la formación de competencias básicas, comenzadas en la Educación Inicial (prebásica), y que conforman una estructura *intelectual, física, social y espiritual* que compromete a la sociedad chilena y se constituye en el norte de todas las acciones con valor educativo y cristiano que se emprendan en la sociedad actual.

Los *propósitos de la educación cristiana adventista* son los siguientes:

- Promover el desarrollo de su identidad personal y cultural, como miembros de una comunidad cristiana transversalizada por el Padre, Hijo y Espíritu Santo, como Trinidad Divina y las Sagradas Escrituras.
- Promover el conocimiento y la comprensión de su medio natural como producto de la creación divina, y la formación de actitudes y comportamientos positivos en relación con el medio en que viven.
- Promover la práctica y vivencia de valores y actitudes cristianas, con énfasis especial en el respeto ciudadano, la ética y la moral religiosa recomendadas en el Espíritu de Profecía.
- Favorecer el desarrollo de actitudes y aptitudes para el trabajo, en tanto medio de autorrealización personal y mandato divino.
- Favorecer el desarrollo físico y la salud mental y espiritual.
- Incentivar el desarrollo de su pensamiento y de sus competencias intelectuales y comunicativas, a través del aprendizaje significativo, del procesamiento de la información recibida, la heurística, la experimentación y la apreciación global de la herencia divina en la Tierra.
- Favorecer su capacidad de autonomía y contribuir a la formación de su interrelación armónica familiar y social.

6.3 CARACTERÍSTICAS DEL CURRÍCULO ADVENTISTA PARA LA EDUCACIÓN MEDIA.

Siguiendo el marco curricular establecido en la Reforma Educativa y sus ajustes posteriores, la educación adventista para la Educación Media, se define como el nivel del sistema educativo que prosigue a la Educación General Básica y, en su modalidad científico humanista, permite regular y organizar los contenidos

de su currículum, con el fin de lograr *aprendizajes significativos, valóricos*, de calidad, equidad y pertinencia en la formación integral de los adolescentes.

Los propósitos de la educación cristiana adventista son los siguientes:

- La adopción integral de los propósitos señalados para la educación básica, al que debemos agregar:
- La incorporación plena y éticamente cristiana de los requerimientos de la sociedad actual.
- El desarrollo armónico de las multidimensiones del aprendizaje humano, privilegiando la formación valórica y actitudinal en su dimensión espiritual.
- El desarrollo de las competencias de *comunicación multimodal* y desarrollo de Técnicas de Información y Comunicación (TICS) que demanda la sociedad del conocimiento.
- El desarrollo del pensamiento crítico, investigativo, experimental y heurístico.
- La búsqueda de una formación *integral* para la vida futura, laboral y estudiantil.
- Articular pedagógicamente el saber *ser*, saber *y aprender*, saber a *hacer* y saber *convivir* en paz y solidaridad con la familia, con el medio y con Dios.

6.3 CARACTERÍSTICAS DEL CURRÍCULUM ADVENTISTA PARA LA EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA:

- Es cristocéntrico, holocéntrico y valorativo, en la medida que favorece la práctica y vivencia de valores cristianos, para ayudar a la construcción de hombres y mujeres integrales e integradas a la diversidad social y cultural.
- Es abierta y conceptualista. Porque está concebido para permitir la incorporación de elementos materiales y espirituales que lo acerquen a la realidad temporal y trascendente. Por lo

mismo, está sujeto a un proceso continuo de reelaboración, atento a la diversidad y la preparación integral para la Segunda Venida de Cristo.

- Es flexible y diversificable. Atento a las modificaciones oficiales y al ajuste curricular del Ministerio de Educación (MINE-DUC), incorporando las modificaciones atinentes al marco filosófico y doctrinal de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- Su adecuación se ajusta más bien a las necesidades educativas adventistas, los ritmos y características del aprendizaje y también a las características socio- económicas, geográficas y culturales de las comunidades donde se aplica.
- Es interdisciplinario, ya que está orientado a promover el desarrollo integral de niños y jóvenes, buscando una visión inmanente y trascendente de la realidad humana y la esfera divina.

6.4 EJES CURRICULARES

La Enseñanza Cristiana Adventista supone una reconceptualización de la idea tradicional y clásica de la educación. No se la considera como una actividad de explicación y transmisión de conocimientos, sino como generadora de un proceso interactivo, donde los niños y los jóvenes «construyen» sus aprendizajes en relación con la intencionalidad bíblico – antropológica que permea su naturaleza educativa.

Se trata de una interacción intencional permeada por las Sagradas Escrituras, El Espíritu Santo, el docente, la familia y la Iglesia.

Cuando se trata de la programación de contenidos, es indispensable crear áreas de contenido dentro de cada subsector de aprendizaje y, dentro de estas áreas, la delimitación de los llamados ejes curriculares.

Por lo tanto, los ejes curriculares son los nodos que configuran una asignatura (o subsector) determinado, y que se elaboran siguiendo los siguientes criterios:

- Las necesidades de aprendizaje, según el ciclo y curso.
- La orientación valórico doctrinaria adventista.
- Las demandas de la sociedad actual
- El enfoque didáctico y pedagógico que concilie el currículum oficial con el currículum descentralizado.

Para la elaboración de cada uno de los sectores y subsectores de aprendizaje (incluyendo aprendizajes esperados e indicadores de logro) es imprescindible la selección de los ejes curriculares, atendiendo a la intencionalidad educativa.

6.5 PERFIL EDUCATIVO DEL ESTUDIANTE ADVENTISTA

Se concibe respondiendo a las preguntas:

¿Qué queremos para el centro educativo? (visión)

¿Qué haremos para lograr lo que queremos? (misión)

En líneas generales, tenemos las siguientes finalidades:

- Reconocer al alumno y alumna como una persona hecha a imagen y semejanza del Creador.
- Que el alumno acepte la diversidad y tenga para ellos una actitud proactiva.
- Que el alumno acepte y cuide su cuerpo, desarrollándolo armónicamente. (vida saludable)
- Que actúe con moral cristiana, honradez, solidaridad, equidad y asertividad, rechazando los actos de corrupción, exclusión y violencia, en su medio familiar, escolar, comunitario y social.
- Se identifique con su realidad sociocultural a partir de las bases de la civilización cristiano occidental.
- Contribuya al desarrollo sustentable del país y su localidad.
- Elabore y aplique estrategias intelectuales para «construir» conocimientos, fundamentados en la Verdad de Dios.
- Que trabaje en equipo y practique normas de convivencia consensual y cooperativa.

- Se comunique con fluidez utilizando mensajes multimodales.
- Que reconozca los derechos propios y el de los demás.
- Proponga y evalúe alternativas de solución y toma de decisiones.
- Tenga capacidad creativa e innovadora.
- Promueva integración en la práctica de los componentes de fe y aprendizaje.

6.6 PANEL INSTITUCIONAL DE CAPACIDADES, DESTREZAS Y HABILIDADES.

Se incorpora en Anexos, considerando la estructura curricular de la educación general básica y media en los colegios adventistas.

La necesidad de establecer y elaborar este panel obedece a la estrategia de utilizar como modelo de planificación de aula, el modelo T, diseñado por los investigadores españoles Martiniano Román Pérez y Eloísa Diez y que se ajusta a los requerimientos valóricos y actitudinales de la educación cristiana.

6.7 DISEÑO DE PLANES Y PROGRAMAS.

Se incorporan en Anexos.

6.8 UTILIZACIÓN PROGRAMÁTICA DEL MODELO T.

El Modelo T es una herramienta sintética de planificación (y evaluación) en cuyo trasfondo existe un modelo más amplio de Diseño Curricular como el que nosotros estamos elaborando.

Según Román y Diez, investigadores españoles que los han difundido en Chile, es útil para elaborar en la gestión de aula, una planificación larga anual y varias planificaciones cortas de unidades de aprendizaje, siguiendo los ejes curriculares de cada sector y subsector de aprendizaje.

En su lectura profunda, el modelo T responde a las exigencias de un paradigma sociocognitivo como el propuesto por el sistema educativo chileno. También, afortunadamente, se ajusta a la planificación y programación propia del paradigma cristocéntrico y holocéntrico que propicia la educación adventista, especialmente cuando considera la dimensión valórico – actitudinal que es congruente con la planificación y programación del proceso de integración fe y enseñanza (IFE)

En otras palabras, la adopción del Modelo T en la estructura programática adventista obedece a las siguientes convicciones:

- Articula el escenario de la educación valórico-cristiana y con la visualización de la sociedad del conocimiento actual.
- Facilita el acceso de los códigos epistemológicos y disciplinares con la integración fe – enseñanza.
- Impulsa el cambio valórico-cultural de la organización educativa.
- Globaliza el pensamiento profesional y sirve para el aprestamiento laboral de los estudiantes básicos y medios.
- Integra los elementos básicos de la cultura institucional y facilita su desarrollo.
- Propicia la transición desde una escuela conductista (propia de la segunda revolución industrial, 1900) y la escuela antropológica-bíblica que nosotros propiciamos.
- La idea básica es planificar según el Modelo T, y *ponerlo en práctica*, en la Gestión Pedagógica de Aula.

6.9 EXCURSO: NUESTRA VISIÓN DEL CONSTRUCTIVISMO Y DEL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO.

Creemos necesario, incorporar una reflexión preliminar sobre el concepto «construir los conocimientos» y la visión que los adventistas tenemos del *aprendizaje significativo*.

Teóricamente, se concibe el tema desde la perspectiva de la filosofía moderna: racionalismo, empirismo e idealismo; donde muchos autores (Piaget entre otros) expone una visión reduccionista y genetista, de la inteligencia que lo acerca a la base teórica evolucionista de Darwin.

En términos generales, «el hombre no crea todos los conocimientos», ya que algunos son innatos, verdaderos e inmodificables. Al conocer, los seres humanos construyen sus conocimientos, pero no pueden construir el ser primigenio de la inteligencia, el cual es la condición de posibilidad para conocer, ya que esta fue creada por Dios. «Sólo el *hombre* fue creado *a imagen y semejanza de Dios*, con poder para conocer, actuar y amar. Sin este reconocimiento de Dios, como creador del hombre y de su poder para conocer, *no hay* sabiduría cristiana. (Cfr. Mario Veloso: «El hombre, una persona viviente», Santiago, Ed. Universitaria, 1990, pp.36).

En cuanto al pensamiento de *Lev Vigotsky*, que aboga por la incidencia de la dialéctica social en la construcción de los conocimientos, nos interesa reflexionar sobre la idea que el aprendizaje no se centra en un problema interno del individuo, sino que éste posee dos aspectos diferenciales: uno *inicial y biológico* (fundado en la repetición y la memoria) y otro referido a las *funciones superiores del pensamiento* (de origen sociocultural fundado sobre el pensar creativo y simbólico). De acuerdo con este autor, el aprendizaje es una construcción personal y también social.

Siguiendo nuestra posición teórica, tanto Piaget como Vigotsky tratan el problema del origen psicológico y lógico de las formas de conocer; pero ninguno trata el problema filosófico del origen metafísico del pensamiento. Ambos admiten una concepción biológica darwiniana, interactiva, inicialmente común, y diferencian al hombre del animal, fundamentalmente por el desarrollo de las formas mentales. (Cfr. Lev Vigotsky: «Pensamiento y Lenguaje», Ed. Pléyade, 1977, pp.77-78).

6.9.1 La visión sobre el «aprendizaje significativo»

Para los efectos prácticos de nuestro Modelo Pedagógico Adventista, utilizaremos el concepto de aprendizaje significativo desde una doble perspectiva:

1. Entendemos el aprendizaje significativo como la activación de la inteligencia dada por Dios, y por lo tanto es de naturaleza creativa y genética desde la potestad divina. Se desarrolla en el ser humano y se activa a través de la adquisición de habilidades y destrezas y del desarrollo de valores y actitudes fundadas en la ética y la moral cristianas.
2. Es significativo en la medida en que es armónico con la Verdad de Dios, quien es el *camino*, la *verdad* y la *vida* para conducirnos en plenitud.

6.9.2 Características del aprendizaje significativo desde el enfoque pedagógico adventista

- Es una *relación sustantiva*, porque no es arbitraria, no es memorizada, ni reflectora de conocimientos externos a la formación plena del hombre.
- Es un *proceso natural*, dado por Dios, que va de dentro hacia afuera y que parte del interés y de la motivación personal y social.
- *Se manifiesta en la acción*, en la experiencia humana y religiosa, en la relación con otros seres de su entorno y con la divinidad.
- Es *transferible* a otras situaciones para solucionar nuevos problemas de acuerdo con su formación moral cristiana.
- *Influye sobre los hechos*, conceptos, datos, teorías, relaciones, procedimientos, valores, actitudes, etc. que el alumno ya posee desde su formación personal y familiar
- Permite al alumno y la alumna: observar, experimentar, cuestionar, plantear hipótesis y producir innovadoramente.

6.9.3 *¿Cómo debemos planificar una actividad significativa?*

En realidad, no existe un esquema definido para planificar las actividades de aprendizaje significativo. Sin embargo, consideramos que en un Plan bien elaborado, no deberían faltar las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las necesidades educativas de los alumnos, as?
- ¿Qué van a aprender? Y ¿Cómo nos damos cuenta que han aprendido? (Cognición y Metacognición)

Operacionalmente, debemos tener en cuenta lo siguiente:

- La selección del tema o contenido a desarrollar (intención del docente)
- La formulación de objetivos a través de núcleos temáticos y problemáticos.
- Tiempo y la oportunidad para llevar a cabo las acciones.
- Los recursos, medios y materiales con que puedan contar o las acciones para conseguirlo.
- Que las actividades propicien la práctica de valores cristianos. Que las experiencias generen aprendizajes relacionados con las diferentes áreas del diseño curricular.
- Que la metodología a utilizarse posibilite la participación de todos y el trabajo en equipo, interactuando con el docente y los miembros de la comunidad.

6.9.4 *¿Cómo podemos incorporar la práctica de valores cristianos en el proceso de aprendizajes significativos?*

Ya habíamos señalado el manejo práctico de los Objetivos Fundamentales Transversales (OFT) y los indicadores de integración entre fe y enseñanza (IFE).

Además, podemos incorporar algunas sugerencias que puedan ayudar en la labor docente:

- Al programar las «estrategias o procedimientos de aprendizaje», se deben identificar los valores cristianos que necesita fortalecer. Lo mismo, se deben reforzar en la dimensión valórico actitudinal del Modelo T.
- Se debe crear un ambiente que genere experiencias de aula de modo natural (no sobrepuestas), que ayuden a la reflexión en torno a los valores y a sus implicancias prácticas.
- Aplicar los conceptos e ideas sobre valores al desarrollo de habilidades personales y sociales y de actitudes constructivas. Es importante destacar que *la práctica de valores cristianos* es el punto focal del desarrollo humano. En consecuencia, una educación es completa e integral cuando incorpora en dicha práctica todo lo que quiere y desea en el proceso de aprendizaje.

6.10 ORIENTACIONES METODOLÓGICAS Y PROCESO DE EVALUACIÓN.

Estrategias y metodologías de enseñanza-aprendizaje.

El modelo pedagógico adventista se considera como paradigma educativo complementario al oficial.

- La presencia mediadora del Espíritu Santo a través de las Sagradas Escrituras en el proceso de saberes humanos de naturaleza bíblico-antropológica.
- La construcción significativa de los aprendizajes autónomos a través de la cosmovisión cristiana que profesa el A.S.D.

A partir de estos *supuestos*, nos interesa:

- Crear una pedagogía fundada en los aprendizajes con mediación bíblica.

- Se adhiere al aprendizaje constructivista en la medida en que entendemos la génesis del conocimiento humano, nacido de la inteligencia universalista que Dios nos entregó por gracia.
- Abogar, en la medida de lo posible, por una educación personalizada, pero siempre centrada en valores y actitudes cristianas.
- Nuestra visión conceptual de *la didáctica*, se desarrolla a través de la libertad humana, la pertinencia de los aprendizajes, y los objetivos y metodologías que propone el currículum oficial cuando no interfiera la cosmovisión cristiana adventista sobre educación.

Con respecto a la *metodología* de estudio, nos interesa que ésta:

- Sea proactiva frente a la eficacia del esfuerzo personal.
- Que esclarezca las respuestas del porqué de las cosas, ajustándose a los principios éticos de la civilización cristiano – occidental – judaica.
- Que tenga como fin didáctico el «aprender a aprender»
- Que permita la adquisición de competencias específicas según el currículum de materias que propicia el sistema educativo chileno.
- Que promueva actitudes naturales y legítimas de la moral cristiana, especialmente en el «saber hacer», «saber ser» y «saber convivir».

Nuestra visión del proceso evaluativo.

Nos interesa propiciar una evaluación con múltiples propósitos: medición, emisión de juicios valorativos y como oportunidad para la toma de decisiones (concepto global).

En clave didáctica y curricular, el proceso evaluativo tendrá las siguientes fases:

- Evaluación inicial (mediante la modalidad pre y post test)

- Evaluación de proceso y producto, usando como referentes indicadores, las capacidades y destrezas adquiridas.
 - La evaluación de la OFT e IFE se hará tomando en cuenta la dimensión cristiana
 - Las áreas de formación valórica
 - Los temas valóricos planificados
 - Los programas transversales planificados institucionalmente.
- Desde la perspectiva constructivista y de aprendizaje significativo, se tomará en cuenta:
- La incorporación de nuevos conocimientos a partir de la estructura mental de los alumnos y alumnas.
 - La modalidad y forma de reestructuración de los esquemas cognitivos.
 - La modificación de su estructura mental a través de la aplicación de mapas conceptuales, redes conceptuales, aprendizaje algorítmico y heurístico, y modelos didácticos de procesamiento de información.
 - Afinación, perfección y evaluación de las estructuras cognitivas.
 - Correlación procedimental entre la planificación y evaluación sobre la base del Modelo T (dentro del paradigma curricular socio cognitivo, holocéntrico y bíblico – antropológico).

Criterios generales para el proceso evaluativo.

- *Autoevaluación:* El alumno vivencia su proceso de aprendizaje como acto permanente de construcción revisión de su proyecto de vida personal. Se mantiene alerta y autocrítico a los cambios producidos por él.
- *Coevaluación:* Los alumnos se evalúan entre sí.
- *Heteroevaluación:* Considera a la evaluación como un proceso exterior, donde se emiten juicios de valor sobre el aprendizaje del alumno.

- *Metaevaluación:* Se trata de revisar desde la institución educativa, el proceso de evaluación que se lleva a cabo. Ello permitirá no solo valorar de manera rigurosa los resultados, sino también tomar decisiones eficaces para mejorar la práctica docente pedagógica.

CAPÍTULO VII

MARCO OPERATORIO Y LINEA DE ACCIÓN PEDAGÓGICA.

7.1 EL MODELO PEDAGÓGICO ADVENTISTA (MPA) COMO BASE PARA UN DISEÑO CURRICULAR

El modelo que presentamos, es el resultado de una política de innovación curricular de tipo *incrementalista*, que se ajusta en sus fases al procedimiento conocido como *IDD* (Investigación, Difusión y Desarrollo) según los estudios de Huberman y otros.

En líneas generales, el procedimiento *IDD*, establece tres estadios básicos de operatividad:

- *Investigación actualizada* de los presupuestos de la filosofía educativa adventista, con miras a la fundamentación de un Diseño Curricular descentralizado, que sirva como propuesta macro, para los diseños curriculares propios de cada centro educativo, que funciona dentro del Sistema Educativo Chileno y del Subsistema Adventista.

El resultado de esta investigación predominantemente bibliográfica y participativa nos dio como resultado la elaboración del documento «Fundamentos filosóficos de la educación adventista: Bases epistemológicas» elaborado por la Unión Chilena ASD, en su área educativa.

- *DIFUSIÓN*, corresponde a la fase de socialización del Proyecto, a través de la convocatoria de todos los profesionales involucrados, bajo la coordinación académica de la Universidad Adventista de Chile (UNACH).

En esta fase, participan los seis (6) campos que conforman la Unión Chilena Adventista, a través de sus directores, académi-

cos y especialistas por cada uno de los sectores y subsectores de aprendizaje (asignaturas).

En la etapa de difusión, se planifican tres subfases de operación:

Subfase I Reuniones y talleres con directores y jefes de UTP de los campos: Misión Norte, Misión del Pacífico, Asociación Metropolitana, Asociación Sur y Misión Austral.

Subfase II Reuniones y talleres con comisión de especialistas por sectores y subsectores de aprendizaje. Participan miembros de las diversas misiones y asociaciones ASD en Chile.

Subfase III Constitución y «modus operandi» de las Comisiones de Validación de constructo y de contenido, junto a documentos de planificación del Modelo Pedagógico Adventista (MPA).

Subfase IV Puesta en marcha en la etapa de consultas para la etapa pre – ejecutiva de Diseños Curriculares Básicos por sectores y subsectores.

En esta fase se consultan:

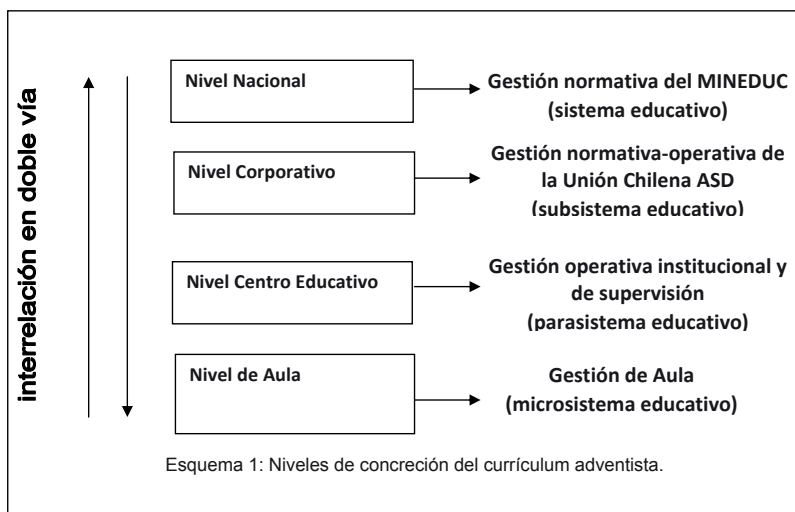
- Visitas a terreno sobre el trabajo *in situ*
- Interacción *on line*
- **DESARROLLO.** En esta etapa se incluyen las siguientes actividades:
 - Elaboración de planes y programas de estudio por Sectores y Subsectores de Aprendizaje.
 - Temporalización del área curricular obligatoria y diferenciada.
 - Ejecución del proceso de enseñanza – aprendizaje
 - Evaluación, retroalimentación y control (supervisión) del Proyecto de Innovación Curricular que se desprenden del MPA.

El Modelo Pedagógico Adventista (MPA), es el marco referencial (situacional, teórico, curricular y operatorio) que regula los diseños curriculares propios de cada uno de los centros educativos adventistas, los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) y los Diseños Curriculares de Aula.

7.2 NIVELES DE CONCRECIÓN DEL MODELO PEDAGOGICO ADVENTISTA CHILENO

- *Nivel nacional:* es responsabilidad del Ministerio de Educación, las SEREMI, las Direcciones Provinciales y los Municipios (en la elaboración de su PLADECO (Plan de Desarrollo Comunal).
- *Nivel corporativo:* es responsabilidad de la Unión Chilena ASD y las diversas Misiones y Asociaciones territoriales de la Corporación Adventista del Séptimo Día o una futura Fundación Educativa.
- *Nivel del Centro educativo:* Corresponde al Equipo de Gestión y UTP de cada escuela o liceo adventista, su cuerpo directivo, los docentes de aula, su equipo de apoyo pedagógico, centros de padres, de alumnos, familia e Iglesia del ámbito jurisdiccional.
- *Nivel de Aula:* Profesores jefes, docentes de aula y equipo de apoyo.

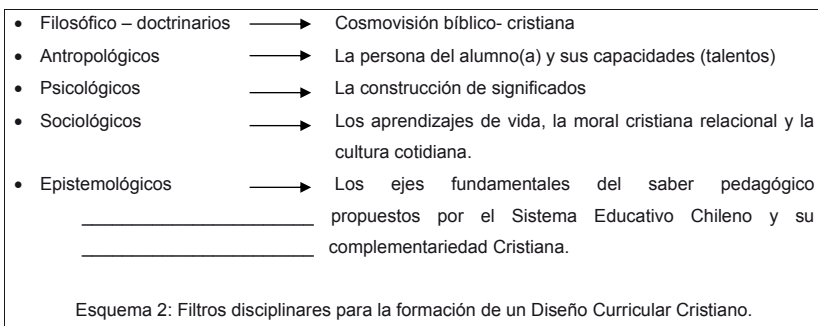
Cada uno de estos niveles, que son graduales y de mayor a menor especificidad operativa, le corresponden las siguientes labores de gestión educativa y pedagógica, de acuerdo con un enfoque sistémico:



7.3 MACROPLANIFICACIÓN DE LA ESTRUCTURA CURRICULAR

La macroplanificación, se estableció en las reuniones y talleres realizados entre la Coordinación Académica de la UNACH y el colectivo de docentes y especialistas por asignaturas. Podemos resumirla en el siguiente esquema:

1. Articulación de los corpora normativos emanados del Sistema Nacional de Educación (MINEDUC), quien difundió a los centros educativos básico y medios del país la Matriz Curricular Básica (MCB) desglosando los Objetivos Fundamentales Verticales (OF), los objetivos Fundamentales Transversales (OFT) y los contenidos mínimos obligatorios (CMO).
2. Otros documentos oficiales: – Marco para la Buena Enseñanza.
 - Ajustes Curriculares.
 - Estandarización y Ejes Curriculares.
3. A su turno, la Unión Chilena de los Adventistas del Séptimo Día, incorpora transversalmente en la MCB del MINEDUC, los siguientes fundamentos:



Estos fundamentos determinan la visión general del Modelo Pedagógico Adventista (MPA).

7.4 MICROPLANIFICACIÓN PARA LA GESTIÓN EDUCATIVA DE AULA

Entendemos por Gestión Pedagógica de Aula al conjunto organizado y articulado de acciones de conducción del aula y la ejecución de actividades educativas con el fin de lograr los objetivos y competencias del Proyecto Curricular del Centro Educativo.

En general, entendemos como *procesos de gestión de aula*, al conjunto de acciones de planificación, organización, coordinación y evaluación necesarios para el eficiente desarrollo de la acción educativa en beneficio del aprendizaje integral (multidimensional) del educando.

Toda gestión pedagógica, ya sea directiva o de aula, tiene los siguientes propósitos:

- Desarrollar una cultura organizativa, que permita al docente promover una participación responsable y valórica, estableciendo nexos entre la familia, la Iglesia y la comunidad.
- Conducir las acciones educativas para el logro de objetivos y competencias.
- Conseguir que los alumnos sean protagonistas y constructores de sus aprendizajes y conocimientos.

- Evaluar proceso y resultado de la acción educativa.

La Gestión Pedagógica de Aula debe ser *atingente* y operativamente *congruente* con los valores cristianos que la racionalidad cristiana adventista promueve.

Como en todos sus niveles de especificidad operativa, el Modelo Pedagógico Adventista en su nivel de Gestión de Aula, están fundamentados en:

- La Matriz Curricular de base (MCB) planteada por el MINEDUC.
- El Marco Curricular para la Buena Enseñanza.
- Los ajustes curriculares del MINEDUC.
- Los criterios de estandarización de contenidos y competencias propuestas por el MINEDUC.
- La etapa de planificación 2010 y años siguientes.
- Las orientaciones metodológicas y criterios de evaluación propuestos en el MPA de la Iglesia Adventista.
- El modelo evaluativo propuesto por la comunidad docente adventista.

7.5 DISEÑOS CURRICULARES BASICOS POR ASIGNATURAS

Se operacionalizarán en los Planes y Programas adjuntos.

7.6 EVALUACIÓN DEL DESARROLLO (EJECUCIÓN) DEL MODELO PEDAGOGICO ADVENTISTA (MPA)

Se considerará y planificará:

- Un Modelo de Investigación Evaluativa, siguiendo el perfil que ofrece el *modelo de investigación – acción cooperativa*; utilizando un equipo de investigación central conformado por docentes investigadores de la Universidad Adventista

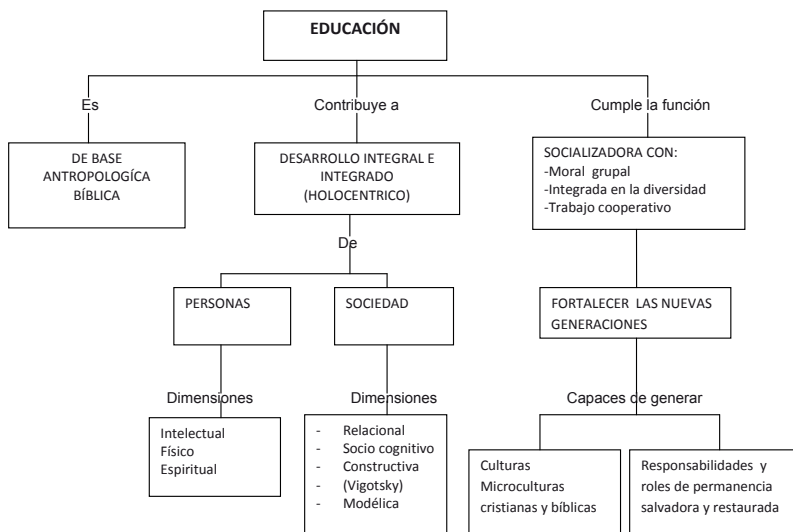
de Chile (UNACH) y un equipo de investigación docente de los distintos niveles y centros educativos adventistas.

En esta modalidad de investigación participativa se establecerá posteriormente un marco Teórico y otro Operacional para su puesta en marcha.

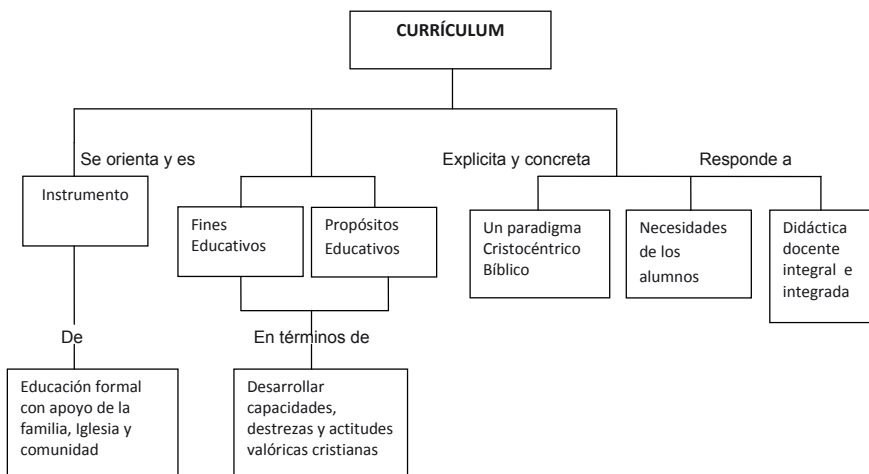
- Se elaborará una *ruta crítica* (malla PERT) para el seguimiento de acciones específicas.
- Se planteará una estrategia de cambio (mejoramiento o reingeniería) según corresponda.
-

7.7. ORGANIZADORES GRÁFICOS DE LA LÍNEA PEDAGÓGICA

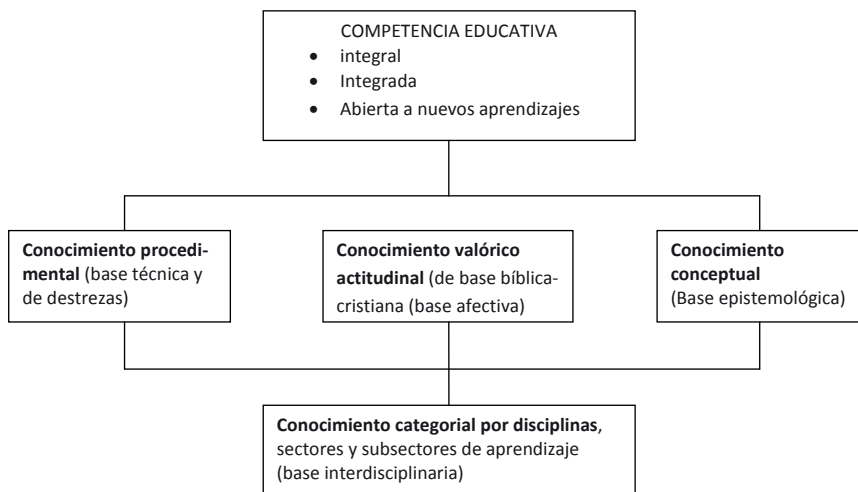
a) Nuestro concepto de Educación Adventista:



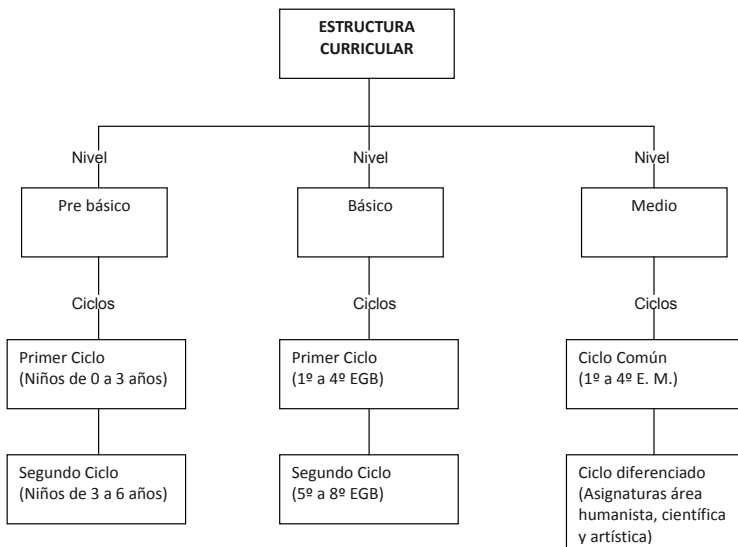
b) Nuestro concepto de currículum adventista



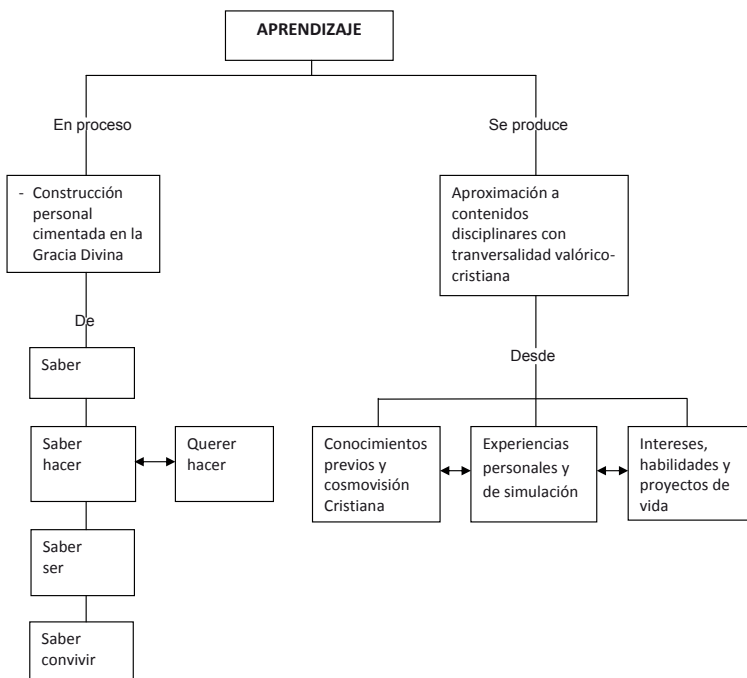
c) Nuestro concepto de competencia educativa basada en los tres tipos de contenidos didácticos.



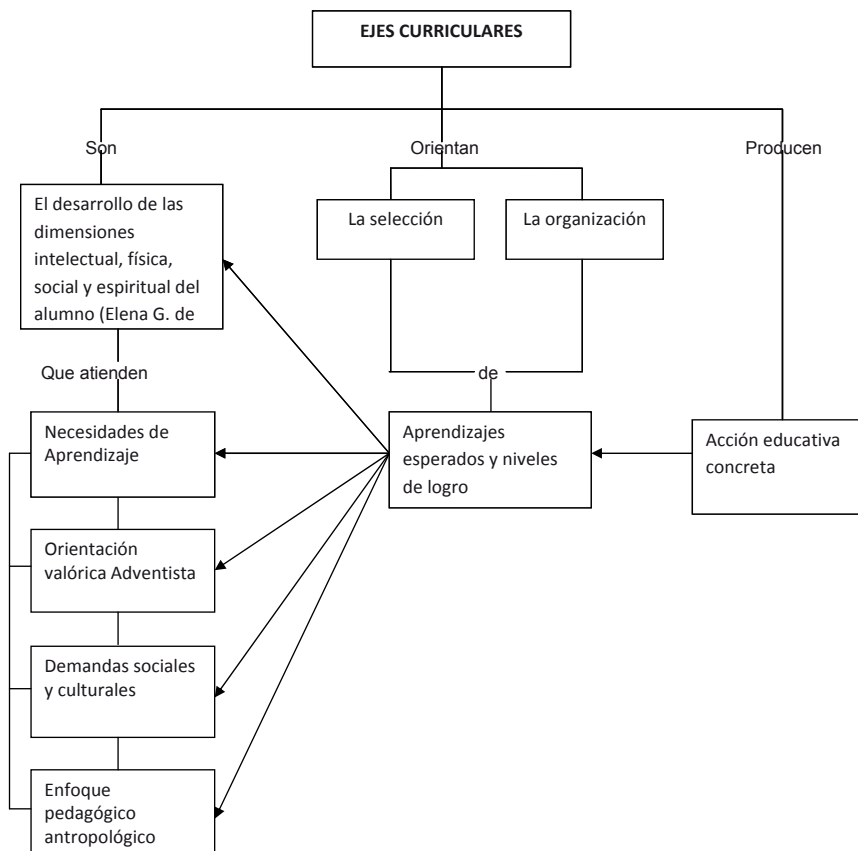
d) Organización de la estructura curricular: niveles y ciclos.



e) Nuestro concepto de aprendizaje



f) Nuestro concepto de Ejes Curriculares



g) Matriz Global para Ed. Básica y Media y grados de especificidad operativa.

RESPONSABLE	FUNCION EJECUTIVA	NIVEL DE CONCRECIÓN
MINEDUC	<ul style="list-style-type: none"> • Marco Referencial Reforma • Matriz Curricular Básica (MCB) • Marco para la Buena Enseñanza • Ajuste y estandarización curricular. 	Normativo del Sistema Educativo chileno
UNION CHILENA	<ul style="list-style-type: none"> • Base y fundamentos educación bíblico cristiana. • Modelo Pedagógico Ed. Adventista (MPA). • Línea Pedagógica. • Planes y Programas descentralizados 	Normativo-operativo de la Corporación (Fundación ASD).
MISIONES Y ASOCIACIONES A.S.D. Y COORDINACIÓN ACADÉMICA UNACH	<ul style="list-style-type: none"> • Planes y programas por Niveles educativos y Sectores de Aprendizaje. • Proyecto de seguimiento 	Operativo de las políticas educacionales adventistas.
CENTROS EDUCATIVOS ADVENTISTAS POR NIVELES	<ul style="list-style-type: none"> • Proyecto educativo institucional (PEI) • Proyecto Curricular de Centro (PCC) 	Operativo de la práctica curricular adventista.
DOCENTE DE AULA	<ul style="list-style-type: none"> • Programación Anual (largo plazo) • Programación semestral o mensual (Modelo T) • Programación Diaria 	Operativo de microplanificación del proceso de enseñanza – aprendizaje
ESTILOS DE MICRO-PLANIFICACIÓN DE AULA	<ul style="list-style-type: none"> • Unidades de Aprendizaje • Unidades de Aprendizaje integrados (UAI) • Proyecto de aula • otros 	Modalidades pedagógicas concretas a nivel «micro»

TERCERA PARTE
EJES CURRICULARES POR
SECTORES DE APRENDIZAJE

CAPÍTULO VIII

¿QUÉ SON LOS «EJES CURRICULARES»?

Según la terminología pedagógica actual, se llaman *ejes curriculares*, aquellos nodos o ejes que configuran una asignatura determinada. Para la Programación descentralizada que estamos realizando, es importante:

Mantener en lo posible, sin alteraciones los ejes establecidos por el MINEDUC en la elaboración de los Programas por asignaturas y sus ajustes correspondientes

Agregar si fuese *absolutamente necesario* (de acuerdo a nuestra intencionalidad educativa) algún otro eje curricular. En el caso del nuevo subsector que se programará, *SI*, deberán elaborarse.

Estos Ejes Curriculares son importantes porque nos sirven para crear nuestro propio sistema de significación, de acuerdo con los valores adventistas, metas y perfiles de los alumnos.

A continuación, daremos a conocer los ejes por asignaturas, para que Ud. los revise (o modifique) según sea el caso, utilizando como referente técnico pedagógico los *Ajustes Curriculares* y *Adaptaciones* que el Ministerio de Educación está elaborando.

Los ejes aquí planteados son producto de una revisión de TODOS o casi todos los Programas Oficiales.

8.1. EJES CURRICULARES EN LA EDUCACION BÁSICA

ASIGNATURA	EJES CURRICULARES ¹
LENGUAJE Y COMUNICACIÓN	<p>a) Eje comunicación oral: Producción oral. Comprensión oral.</p> <p>b) Eje lectura: Decodificación y precisión lectora. Comprensión lectora.</p> <p>c) Eje escritura: Adquisición de lengua escrita. Transcripción oral/escrita. Composición y elaboración de textos.</p> <p>d) Eje Comunicación multimodal: Comprensión multimodal. Producción multimodal.</p> <p>e) Eje Literatura: Experiencia literaria. Textos para el disfrute. Textos para el conocimiento pluricultural.</p> <p>f) Eje Gramática: Gramática textual. Gramática Comunicativa.</p> <p>g) Eje competencias comunicativas: Competencia no verbal. Competencia paraverbal. Competencia proxémica. Integración Fe Enseñanza (IFE).</p>
MATEMÁTICA	<p>Números. Geometría. Álgebra. Datos y Azar. Integración Fe Enseñanza (IFE).</p>
COMPREENSIÓN DE LA SOCIEDAD	<p>Comprensión socio-histórica (historia). Comprensión del espacio (Geografía). Convivencia ciudadana. Integración Fe Enseñanza (IFE).</p>
COMPREENSIÓN DE LA NATURALEZA	<p>Revisar aquellos de los Programas de MINEDUC. Incorporar, si es posible un eje de Creacionismo y Naturaleza, incorporado a Ecología (medio ambiente) y/o separadamente Integración Fe Enseñanza (IFE).</p>

¹ Estos ejes curriculares son recientes, y los está elaborando el MINEDUC con la Universidad de Chile.

FORMACIÓN RELIGIOSA	Tiene sus propios ejes curriculares. Se sugiere un eje de Comprensión de la Fe, un eje Cristológico (Cristo: la plenitud de la Revelación) Estudios Bíblicos. Practica Eclesiológica, etc. Integración Fe Enseñanza (IFE).
EDUCACIÓN ARTÍSTICA	Revisar Programas Oficiales + IFE.
EDUCACIÓN TECNOLÓGICA	Revisar Programas Oficiales. + IFE.
EDUCACIÓN FÍSICA	Revisar Programas Oficiales. + IFE.
IDIOMA EXTRANJERO	Revisar Programas Oficiales. + IFE.
ORIENTACIÓN	Revisar Programas Oficiales. + IFE.

8.2. EJES CURRICULARES EN LA EDUCACIÓN MEDIA

ASIGNATURA	EJES CURRICULARES
LENGUA CASTELLANA Y COMUNICACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación Oral. • Comunicación Escrita. • Literatura. • Comunicación multimodal. • Gramática. • Pensamiento y Lenguaje. • Medios de comunicación social. • IFE.
MATEMÁTICA	<ul style="list-style-type: none"> • Números. • Procesamiento de información. • Estadística. • Probabilidades. • Geometría : <ul style="list-style-type: none"> a) Figuras Planas. b) Sólidos Geométricos. • Álgebra y Modelos Analíticos: <ul style="list-style-type: none"> a) Uso de calculadora y computador. b) Relaciones matemáticas. • IFE.
IDIOMA EXTRANJERO (Inglés)	<ul style="list-style-type: none"> • Funciones comunicativas (pragmática comunicativa, elementos semánticos, morfosintácticos, etc.). • Comprensión lectora y auditiva. • Comprensión lectora (habilidades). • Expresión oral y escrita: textos. • Literatura Inglesa. • IFE.
HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES	<ul style="list-style-type: none"> • Mi espacio y mi comunidad. • Institucionalidad regional. • Sistema económico nacional. • Nuestra identidad mestiza. • El legado español y nuestra inserción en Occidente. • La creación de la nación. • Progreso económico y expansión territorial. • El ciclo del salitre y la cuestión social. • Proyectos globales y desarrollo socio-económico. • Herencia clásica. • Europa cristiana. • Humanismo y desarrollo del pensamiento científico.

	<ul style="list-style-type: none"> • Europa contemporánea. • Multiculturalismo actual. • Cambios en la primera mitad del siglo XX. • El sistema global (globalización). • Postmodernidad y sociedad del conocimiento. • Pensamiento latinoamericano actual. • IFE.
CIENCIAS NATURALES (BIOLOGÍA)	<ul style="list-style-type: none"> • Origen: creacionismo y evolución. • Niveles de organización: diversidad y clasificación de organismos. • Las moléculas de la vida. • Genoma, organización y aplicaciones (cristianismo y bioética). • Flujo y procesamiento de energía en los sistemas biológicos. • Ciclo celular: mitosis y meiosis. • Sexualidad humana (visión cristiano-adventista). • Variabilidad y herencia. • Historia y evidencias de la Creación humana. • Relación ser humano-naturaleza-sociedad (revisión crítica de la teoría de Varela y Maturana). • Digestión. • Circulación. • Respiración. • Nutrición y salud • Excreción. • Regulación de las funciones corporales y homeostasis. • Teoría de las poblaciones (ecología humana). • Sistema endocrino. • Sistema nervioso. • Sistema muscular y respuesta motora. • Sistema inmunológico y salud humana. • Problemas ambientales. • Las jerarquías de la naturaleza (fundamentos de ecología). • IFE.

<p>QUÍMICA</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El agua, propiedades y estructura de la materia. • El aire. • El petróleo. • Los suelos. • Los procesos químicos. • Materiales (química orgánica). • Soluciones químicas. • Alimentos. • Modelo atómico de la materia. • Reactividad y equilibrio químico. • Fuentes de energía. • Química en el mundo natural. • Química en el contexto social. • IFE.
<p>FÍSICA</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El sonido. • La luz. • La electricidad. • Magnetismo y fuerza magnética. • La energía eléctrica. • El movimiento. • Fuerza y movimiento. • Energía mecánica. • El calor. • La tierra y su entorno. • El universo, la tierra y el sistema solar. • Mecánica. • Roce. • Fluidos. • Hidrostática. • Ondas electromagnéticas. • Robótica e inteligencia artificial. • Fundamentos de la energía nuclear. • IFE.
<p>EDUCACIÓN TECNOLÓGICA</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo tecnológico en la sociedad contemporánea. • Resolución de problemas tecnológicos actuales. • Comercialización de un producto. • Empresas, PYMES y nomenclatura tecnológica actual: retail, holding, etc. • Comercio exterior: conceptos y funciones. • Telemática y tecnologías de la Información y Comunicación (TICS). • Mercadotécnica. • IFE.

EDUCACIÓN ARTÍSTICA (Artes Visuales)	<ul style="list-style-type: none"> • Proyectos creativos. Performances y eventos. • Uso de multimedia en la creación artística. • Estética del mundo creado por Dios. • Percepción artística. • Crítica artística (movimientos). • Producción artística. • Teoría de Einföhlung y contemplación artística de la naturaleza. • Arte de vanguardia y neovanguardia. • OpArt, PopArt, minimalismo. • Bauhaus. • IFE.
EDUCACIÓN MUSICAL	<ul style="list-style-type: none"> • Alfabetización musical (notación y lectura). • Práctica Musical. • Proyectos de creación musical. • Folklore. • Música y video clips. • Historia de la Música. • Compositores célebres. • Arte musical y Arte Plástica (performance). • Nociones teórico-prácticas de luthería. • IFE.
EDUCACIÓN FÍSICA.	<ul style="list-style-type: none"> • Condiciones físico-motoras (talentos y limitaciones). • Actividades motrices y juegos deportivos. • Condición física, salud, y calidad de vida. • Juegos y expresión motriz. • Contacto con la naturaleza. • IFE y OFT en Educación Física.

NOTA: Los demás sectores y subsectores se revisarán en la visita en terreno:
 Asimismo los que conforman la Formación Diferenciada.

Este libro se terminó de imprimir
en los talleres digitales de

RIL® editores

Teléfono: 225-4269 / ril@rileditores.com
Santiago de Chile, noviembre de 2010

Se utilizó tecnología de última generación que reduce el impacto medioambiental, pues ocupa estrictamente el papel necesario para su producción, y se aplicaron altos estándares para la gestión y reciclaje de desechos en toda la cadena de producción.